

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
ESCUELA DE POSGRADO



**Participación y empoderamiento de las personas adultas mayores
en el distrito de Los Morochucos, Ayacucho**

**TESIS PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE MAGÍSTER EN
PSICOLOGÍA COMUNITARIA**

AUTOR

Rosa Elizabeth Rodríguez Reaño

ASESORA:

Nora Cárdenas Farfán

Agosto, 2018

A mi madre y a mi padre, seres de luz, de quienes conservo todo el amor, la protección y la confianza para caminar en la vida, y de quienes aprendí la importancia de estar al servicio de toda aquella persona que haya sido vulnerada de una u otra manera.

A Dennis, mi compañero de ruta, por todo su apoyo y aliento emocional e intelectual.



Agradecimientos

A las personas adultas mayores del distrito de Los Morochucos, quienes me brindaron su tiempo, su espacio, su confianza y su inmensa cordialidad para llevar a cabo este trabajo.

A mi asesora, Nora Cárdenas, por toda la orientación brindada, por permitirme ampliar la mirada del contexto rural y de la cosmovisión andina, muchas veces incomprendida por desconocimiento. También por su paciencia en la diversidad de tiempos y espacios necesarios para reunirnos.

A mis profesoras y profesores de la maestría, así como a mis compañeros y compañeras, críticos constructivos en este proceso de aprendizaje. Gracias, especialmente a aquellas amistades inolvidables.

A la Municipalidad distrital de Los Morochucos, Provincia de Cangallo, Ayacucho, por todas las facilidades brindadas para el desarrollo de esta investigación

Índice

RESUMEN EJECUTIVO	4
INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO I: ESTADO DE LA CUESTIÓN	9
PARTICIPACIÓN	26
EMPODERAMIENTO	33
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	37
OBJETIVOS DE LA TESIS	38
Objetivo General	38
Objetivos Específicos	38
CAPÍTULO II: METODOLOGÍA	39
TIPO DE INVESTIGACIÓN	39
PARTICIPANTES	39
INSTRUMENTOS UTILIZADOS PARA EL RECOJO DE INFORMACIÓN	41
PROCEDIMIENTO PARA EL PROCESAMIENTO Y ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN	41
ASPECTOS ÉTICOS	42
CAPÍTULO III: RESULTADOS Y DISCUSIÓN	43
PARTICIPACIÓN	49
Participación en dinámicas locales	49
Preparación de alimentos	52
Organización de las asociaciones de adultos mayores (Género)	53
EMPODERAMIENTO	54
Reconocimiento y valoración de saberes (Transmisión)	55
Preparación de alimentos	56
Emociones que producen las reuniones de adultos mayores	58
Atención a las necesidades y recursos de los grupos de adultos mayores	60
DISCUSIÓN	62
CAPÍTULO IV: CONCLUSIONES	72
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	75
APÉNDICES	79
ANEXO 1	79
ANEXO 2	80

PARTICIPACIÓN Y EMPODERAMIENTO DE LAS PERSONAS ADULTAS MAYORES EN EL DISTRITO DE LOS MOROCHUCOS, AYACUCHO

RESUMEN EJECUTIVO

El presente trabajo busca analizar la participación y el empoderamiento de las personas adultas mayores pertenecientes al distrito de Los Morochucos, Ayacucho, que hayan pasado por la Intervención Saberes Productivos del Programa Nacional de Asistencia Solidaria Pensión 65. Se entrevistó a adultos mayores, varones y mujeres de 6 centros poblados del distrito. Los resultados arrojaron una historia de participación de los adultos mayores que trasciende la intervención del proyecto; pero que sin duda, se potencia con la intervención y depende de diversos matices debido a la heterogeneidad de la población. Esta participación activa generó un progresivo empoderamiento de los adultos mayores, tanto para la transmisión de saberes ancestrales y tradicionales hacia las nuevas generaciones y hacia la comunidad en general, como para la demanda de mejores condiciones a nivel organizacional y comunal. Se concluye este trabajo incidiendo en la situación de pobreza en que se encuentra la población adulta mayor de zonas rurales y por ende las consideraciones que se deben tener para llevar adelante programas, estrategias, proyectos e intervenciones no solo a favor de ella, sino también con y desde ella.

INTRODUCCIÓN

La investigación acerca de la vejez y del envejecimiento se ha incrementado en los últimos tiempos. Variando de un concepto individual, biológico y decremental hacia una conceptualización posmoderna donde la gerontología crítica permite el cuestionamiento a los modelos deficitarios, y la inclusión de la diversidad en creencias, valores epocales, contexto, cosmovisión y concepciones acerca de la vejez y del envejecimiento. (Yuni & Urbano, 2008).

Esta transformación en el pensamiento y en los resultados de las investigaciones generan un desafío para las sociedades y para el Estado, en una nueva comprensión acerca de la vejez, como una etapa más de la vida, con características y demandas propias como cualquier otra etapa; pero que al mismo tiempo incluye una gran heterogeneidad, donde lo importante es enfatizar en el desarrollo de las personas mayores, generando espacios sociales de cooperación, encuentro y asociación, que les permitan participar, empoderarse e identificarse consigo mismos y articular acciones con el Estado en sus diferentes niveles (nacional, regional, local), con la sociedad civil y con los actores de naturaleza social (familia y comunidad), para que puedan decidir de manera conjunta las acciones que desean realizar para mejorar su calidad de vida.

En las zonas rurales la participación de las personas mayores no ha sido tan estudiada, a pesar de que en los últimos años las políticas públicas han desarrollado programas e intervenciones que visibilizan la situación del adulto mayor en dichas zonas con la intención de mejorar su calidad de vida, disminuyendo la pobreza y pobreza extrema en que se encuentran muchas de ellas.

En el Perú existen políticas públicas dirigidas a mejorar la calidad de vida de la población en situación de vulnerabilidad y pobreza, promover el ejercicio de sus derechos y acceder a oportunidades y al desarrollo de sus propias capacidades. Con la finalidad de tener un organismo rector en políticas sociales y la inclusión social se crea el Ministerio de Desarrollo e Inclusión

Social (MIDIS), que bajo la Estrategia Nacional de Desarrollo e Inclusión Social “Incluir para Crecer”, define diversos ejes de acción tomando en cuenta el ciclo de vida. Uno de los ejes de esta estrategia es la Protección del Adulto Mayor (Eje 5), cuya finalidad es contribuir a incrementar el bienestar de los adultos mayores y lo realiza a través del Programa Nacional de Asistencia Solidaria Pensión 65. Asimismo, este programa tiene como uno de sus principales factores el incremento de redes de apoyo social al adulto mayor.

La intervención Saberes Productivos que implementa Pensión 65 está relacionada con este factor, y articula diversos niveles de trabajo de manera intersectorial, intergubernamental e interinstitucional con la finalidad de contribuir al bienestar de los adultos mayores a partir de la revalorización de su rol como portador de conocimientos y prácticas que fortalecen la identificación y la identidad comunitaria. Esta apuesta política está fundamentada en compromisos internacionales que promueven el reconocimiento y la valoración de la persona mayor cuya vida estuvo consagrada al esfuerzo, trabajo y creatividad con que enfrentaron las adversidades y que el día de hoy se visibilizan a través de sus conocimientos y prácticas y de su transmisión a las nuevas generaciones.

El presente trabajo de investigación busca analizar la participación y el empoderamiento de las personas adultas mayores en su comunidad, tomando en cuenta el enfoque intercultural, intergeneracional, de derechos y de género, indagando en qué medida estos hombres y mujeres tienen una historia y por tanto, tienen aprehendida la capacidad de participación, si están involucrados con algunas acciones de su comunidad, del progreso o desarrollo local. Nos interesa analizar, en qué medida la experiencia de participación en el curso de su vida influye en su involucramiento con la intervención Saberes Productivos. Respecto al empoderamiento se busca analizar si los adultos mayores han generado una mejor percepción dentro de su

comunidad, si su voz es más escuchada y/o si los tratan e interactúan con ellos de manera diferente.

Desde el ámbito comunitario, lo que se busca es considerar como elementos claves los procesos de concienciación, organización y movilización de las personas adultas mayores para el desarrollo comunitario. Específicamente, desde la psicología comunitaria, lo que se busca en este trabajo es reconocer el fortalecimiento y empoderamiento de los adultos mayores en su entorno comunitario; los niveles de participación de los diversos grupos de adultos mayores dentro de sus comunidades (estén organizados formalmente o no); y las diferencias o similitudes en la participación de hombres y mujeres vinculado al ejercicio de ciudadanía, de modo tal que pueda servir de referente para posteriores intervenciones comunitarias con este grupo etario.

Desde esta investigación se espera aportar a la gerontología y la psicología comunitaria, contribuyendo a llenar vacíos teóricos y metodológicos en lo que respecta a la población adulta mayor como integrante de la comunidad; pero principalmente brindará mayor conocimiento acerca de las características de los adultos mayores, de la vejez y del envejecimiento respecto a la participación comunitaria y el empoderamiento de este grupo etario en zonas rurales. La participación y el empoderamiento generan una transformación en la identidad social de las personas mayores, desterrando prejuicios y estereotipos, disminuyendo brechas de desigualdad entre hombres y mujeres, visibilizando su aporte como actores activos dentro de sus comunidades, generando o contribuyendo al desarrollo social de las mismas.

El trabajo está dividido por capítulos, el capítulo I presenta el Estado de la cuestión donde se sustenta esta investigación con los conocimientos previos, actualizados y pertinentes acerca del adulto mayor, de la realidad de la comunidad y de las temáticas de participación y empoderamiento, finalizando con el planteamiento del problema y los objetivos de la

investigación. El capítulo II corresponde a la metodología, donde se señala el tipo de investigación: cualitativa-comunitaria, método hermenéutico y análisis del discurso. Asimismo se mencionan a los participantes, adultos mayores de los 6 centros poblados del distrito; las entrevistas como la técnica utilizada y las guías de preguntas como los instrumentos utilizados para el recojo de información; y las categorías y códigos como procedimientos para el procesamiento y análisis de la información. En el capítulo III aparecen los resultados y la discusión, junto con las categorías identificadas; y en el capítulo IV se presentan las principales conclusiones.



CAPÍTULO I: ESTADO DE LA CUESTIÓN

Durante mucho tiempo se consideró al envejecimiento como un proceso individual, sustancialmente biológico y con características decrementales y deficitarias, sustentado en una concepción biomédica (Schroots, 1996 y Torsnstam, 1992 en Yuni & Urbano, 2008).

Actualmente, existe un conjunto de teorías emergentes y diversas, entre ellas la Gerontología Crítica o posmoderna que realiza un examen crítico de los modelos elaborados desde la Gerontología Tradicional y sostiene “la influencia (e influjo) de las creencias, los valores epocales, los significados contextuales y la cosmovisión de una sociedad dada, en las construcciones conceptuales que estos elaboren para describir y explicar el envejecimiento y la vejez”. (Yuni & Urbano, 2008, p. 154).

La gerontología crítica cuestiona la universalidad de conceptos transversales al envejecimiento, como por ejemplo: autonomía, salud, independencia, familia, integración, estrés, participación, vejez y declinación, entre otros; a la vez que incorpora diversas dimensiones bio-psicosociales y valorativas (basadas en la ética y moral de cada sociedad), así como las prácticas socio-culturales que se desprenden del significado de tales conceptos. (Rodríguez & De la Cadena, 2017; Yuni & Urbano, 2008).

La etapa de la vejez es, desde esta perspectiva, una etapa tanto de pérdidas como de ganancias, todo dependerá de la combinación de recursos, vulnerabilidades, oportunidades y amenazas individuales y sociales a la que estén expuestas las personas en el transcurso de su vida (CEPAL, 2004). Se añade a esta perspectiva la cultura, el género y la clase social a la que pertenece la persona adulta mayor (PAM) y que influye en el empoderamiento de las PAM y en las oportunidades que brinda una sociedad inclusiva (Rodríguez y De la Cadena, 2017). La

generación de oportunidades para desarrollarse como personas y contribuir a su sociedad promoverá la autonomía sin dejar de lado las demandas específicas que conlleva esta etapa de vida; y se fomentará la solidaridad intergeneracional como un proyecto de largo plazo.

(Huenchuan, 2011).

Esta conceptualización está vinculada con el enfoque del curso de la vida, que presenta un paradigma integrador para el estudio de la vejez y del envejecimiento, pues permite un abordaje interdisciplinario (Psicología, sociología, antropología, economía, historia, trabajo social, arquitectura, entre otros) en contenidos y métodos, posibilitando la convergencia de diversos marcos conceptuales que indagan procesos de análisis macro y microsociales, y donde se incluyen las poblaciones y los individuos. (Bengtson & Allen, 1993; y Bengtson, Burgess & Parot, 1997 en Iacub, 2011). Los principales ejes del enfoque del curso de la vida son los siguientes:

1) El envejecimiento como un proceso de diferenciación progresiva, se da en cualquier forma de vida; y en los seres humanos es más visible la diferenciación que se produce entre individuos a medida que envejecen. Existe una variabilidad individual por diversos factores. (Pedersen, 2000; Neugarten, 1968; Thomae, 1976; Lehr, 1993, 1994; Neugarten & Datan, 1996/1999; Baltes & Mayer, 1999 en Dulcey-Ruiz & Uribe, 2002).

2) Reconceptualización del desarrollo y el envejecimiento; permite analizar estos dos conceptos más allá de los aspectos biológicos; entendiéndose como procesos simultáneos y permanentes a lo largo de la vida, donde se conjugan ganancias y pérdidas para el individuo. (Dulcey-Ruiz & Uribe, 2002).

3) Irrelevancia (relatividad) de la edad cronológica, debido a que la edad por sí misma no es un factor causal, explicativo o descriptivo, ni una variable organizadora de la vida humana

(Neugarten, 1968 en Dulcey-Ruiz & Uribe, 2002). *“Es menos importante el tiempo que pasa, que lo que ocurre durante ese tiempo”* (Dulcey-Ruiz & Uribe, 2002, p.20)

4) Revisión del modelo deficitario y de estereotipos sobre el envejecimiento y la vejez; evidencia científica hace posible refutar este modelo porque conlleva a generalizaciones injustificadas donde las expectativas de los demás influyen en el concepto e imagen que cada persona tenga de sí misma. Revisar este modelo implica reflexionar acerca de la imagen y de la valoración que tenemos de la vejez, del envejecimiento y de las personas adultas mayores.

(Dulcey-Ruiz & Uribe, 2002)

5) Multidimensionalidad, multidireccionalidad, plasticidad y discontinuidad, implica que diferentes factores y sistemas se conjugan e interactúan en diversas direcciones para construir y desarrollar la vida de una persona, lo que requiere plasticidad para responder y adaptarse a los cambios, reconociendo la continuidad-discontinuidad a la que dan lugar las circunstancias, donde algunos aspectos de la persona se mantendrán, otros finalizarán y surgirán nuevos. (Dulcey-Ruiz y Uribe, 2002).

6) Selectividad, optimización y compensación (SOC), el envejecimiento implica la necesidad de optimizar el uso de los recursos disponibles, reconociendo que son limitados. La selectividad implica darse cuenta de las oportunidades y restricciones en los diversos dominios de funcionamiento (biológico, social, individual) para actuar en consecuencia. La optimización significa refinar los medios para lograr las metas seleccionadas como relevantes y alcanzables. Y la compensación se refiere a la posibilidad de regular las pérdidas de capacidades o recursos, diseñando alternativas centradas en superar dichas pérdidas. (Baltes & Freund, en prensa; Baltes, Lindenberger & Staudinger, 1998 en Dulcey-Ruiz & Uribe, 2002).

7) Importancia del contexto y de la historia, las variables de tiempo, período y cohorte permiten analizar la influencia de las variables históricas y sociales en la vida de las personas. Baltes, Cornelius & Nesselroade (1979) sostienen que hay 3 conjuntos de factores que inciden en el curso vital: las expectativas sociales relacionadas con la edad, las influencias históricas y los acontecimientos personales únicos; los tres interactúan entre sí, tienen efectos acumulativos y pueden variar con el tiempo (Baltes, 1983, en Dulcey-Ruiz & Uribe, 2002)

Cada sociedad construye su propia concepción acerca del significado de la vejez, que es una subcategoría de la categoría “edad”. Esta categoría es uno de los cortes que realiza una sociedad para conformar un esquema social determinado, desprendiéndose así una serie de funciones y roles sociales asociados a cada edad, y con ello una serie de valoraciones relacionadas con el sistema social, económico y cultural. En ese sentido, la etapa de la vejez está conformada por toda persona que tenga 60 años de edad o más en los países en vías de desarrollo; y 65 años de edad o más en los países desarrollados, denominándola actualmente persona adulta mayor, en concordancia con el criterio adoptado por las Naciones Unidas. En nuestro país existe una Ley de la Persona Adulta Mayor, la Ley N°30490, por la cual toda persona que tenga 60 o más años de edad es considerada adulta mayor; y esta denominación da inicio socialmente a su incorporación en la etapa de la vejez. Sin embargo, si consideramos lo expuesto anteriormente acerca de la relatividad de la edad cronológica, tiende a perder importancia la sola clasificación de la vida por etapas, dado que cada vez los hitos culturales y biológicos son más inexactos e inesperados; ya que dependerán del contexto y de la historia de los individuos y poblaciones.

El desafío que enfrentan las sociedades hoy en día es entender y aceptar la vejez como una etapa más de la vida, con características y demandas propias como cualquier otra etapa, lo importante es enfatizar en el desarrollo de las personas mayores, generando espacios sociales de

cooperación, encuentro y asociación, que les permitan participar, empoderarse e identificarse consigo mismos y articular acciones con el Estado en sus diferentes niveles (nacional, regional, local), con la sociedad civil y con los actores de naturaleza social (familia, comunidad y barrios), para que puedan decidir de manera conjunta las acciones que desean realizar para mejorar su calidad de vida.

A nivel mundial la sociedad está envejeciendo rápidamente. Según la OMS (2017) entre el año 2000 y 2050 la proporción de personas mayores de 60 años se duplicará del 11% al 22% lo que equivale a 2000 millones de personas; y la cantidad de personas de 80 años o más aumentará casi cuatro veces hasta alcanzar los 395 millones. El cambio será más rápido e intenso en los países de ingresos bajos y medianos. En América Latina y el Caribe la población de 60 años y más, pasará de 41.3% al 86%, lo que equivale a 86 millones de personas (CELADE, 2002). Este incremento poblacional de las personas adultas mayores está asociado principalmente a tres factores: disminución de los índices de natalidad, descenso de las tasas de mortalidad a temprana edad y el incremento de la esperanza de vida de la población. Las personas están viviendo más años; en las últimas décadas se ganaron un promedio de 20 años más; por ejemplo una persona de 60 años puede esperar vivir hasta los 80 años. Este incremento poblacional ha hecho que la pirámide poblacional continúe ampliándose en la punta y tornándose más angosta en la base.

Nuestro país no es ajeno a este cambio, en la década de los años cincuenta, la estructura poblacional estaba sostenida por niños y niñas; así de cada 100 personas, 42 eran menores de 15 años de edad. Actualmente en el año 2017, por cada 100 personas, existen 27 menores de 15 años. Este proceso de envejecimiento poblacional trajo como consecuencia que la proporción de la población adulta mayor pase del 5.7% en el año 1950 al 10.1% en el año 2017. (INEI, 2018)

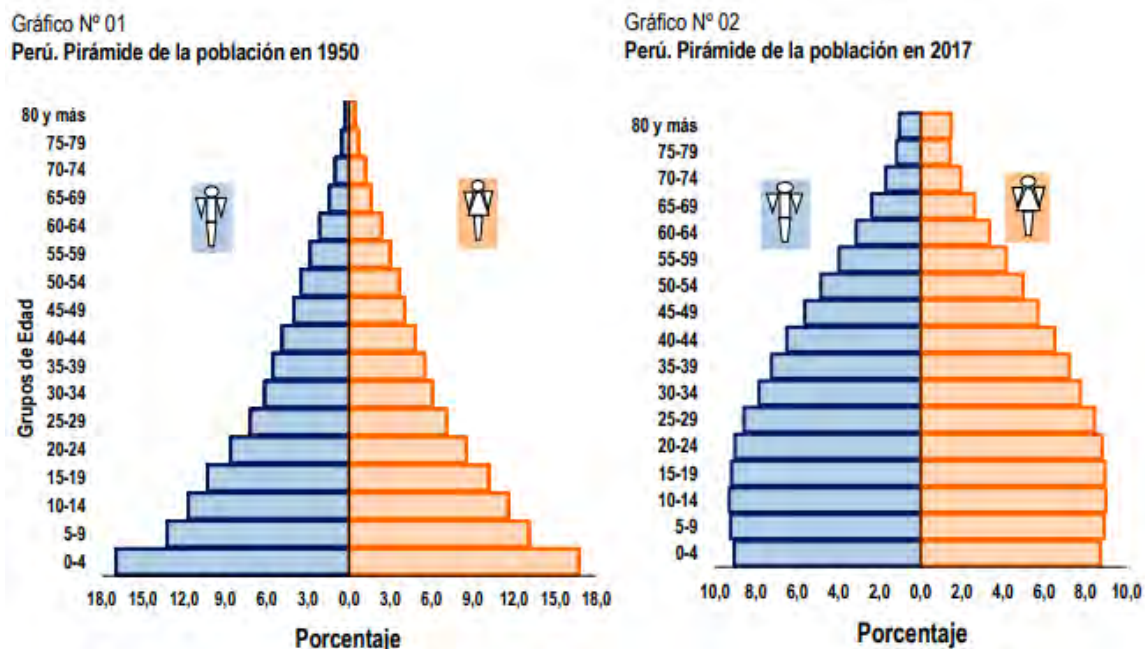


Figura 1 Comparación de Pirámides Poblacionales (Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática)

El 37.1% de los hogares del país tiene entre sus miembros al menos una persona de 60 años o más, esta cifra varía en el área urbana (sin incluir Lima Metropolitana) a 34.4% y en el área rural a 41.3%. En Lima metropolitana el 37.7% de hogares tiene algún adulto/a mayor entre sus miembros. (INEI, 2018).

Del total de hogares del país, el 24.9% tiene como jefe/a de hogar a una persona adulta mayor, siendo más las mujeres que los varones, esto resalta más en la zona rural, donde el 43% de los hogares son conducidos por mujeres adultas mayores (INEI, 2018).

El 18.3% de la población adulta mayor no cuenta con un nivel educativo o solo tiene nivel inicial. Esta situación se agudiza en el área rural (34.7% de la PAM), y esta brecha se amplía entre varones y mujeres con mayor énfasis también en zona rural (53.8% son mujeres adultas mayores; y 14.3% son varones adultos mayores). El 44% de la población adulta mayor cuenta

con un nivel educativo de primaria; y es en el área rural donde nuevamente la brecha es más amplia entre varones y mujeres. En el área rural el 54.2% de PAM cuenta con nivel educativo primario, de los cuales el 42.2% corresponde a las mujeres y el 66.7% corresponde a los varones.

Perú: Población adulta mayor, según nivel educativo alcanzado y área de residencia
Trimestre: Octubre-Noviembre-Diciembre 2016 - 2017
(Porcentaje)

Nivel educativo / Área de residencia	Oct-Nov-Dic 2016			Oct-Nov-Dic 2017 P/		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Sin nivel / inicial	17,4	8,0	25,6	18,3	7,8	27,3
Primaria 1/	43,2	44,2	42,4	44,0	45,6	42,6
Secundaria	22,3	28,1	17,2	21,7	27,3	16,8
Superior no universitaria	6,6	5,6	7,4	5,4	5,5	5,4
Superior universitaria	10,5	14,1	7,4	10,6	13,8	7,9
Área Urbana	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Sin nivel / inicial	12,1	5,4 a/	17,8	12,3	5,1 a/	18,2
Primaria 1/	39,3	36,6	41,6	40,3	37,3	42,7
Secundaria	26,8	32,9	21,5	26,2	31,8	21,5
Superior no universitaria	8,3	6,8	9,7	7,1	7,2	7,1
Superior universitaria	13,6	18,3	9,6	14,1	18,5	10,5
Área Rural	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Sin nivel / inicial	33,3	15,2	50,7	34,7	14,7	53,8
Primaria 1/	55,1	65,8	44,8	54,2	66,7	42,2
Secundaria	9,1	14,6	3,7 a/	9,4	15,8	3,3 a/
Superior no universitaria	1,3 a/	2,3 a/	0,3 a/	0,8 a/	1,2 a/	0,4 a/
Superior universitaria	1,3 a/	2,2 a/	0,4 a/	0,9 a/	1,7 a/	0,2 a/

1/ A partir del año 2017 se ha incluido el Nivel Básica Especial.
a/ Comprende a estimadores con coeficiente de variación mayor a 15% considerados como referenciales.
P/ Preliminar.

Figura 2 Perú Población Adulta Mayor, según nivel educativo alcanzado y área de residencia (Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática - Encuesta Nacional de Hogares)

La condición de alfabetismo es medida generalmente desde el referente del idioma español. En ese sentido, se observa que, el 20.9% de la PAM no sabe leer ni escribir; de ellos el 31.2% de adultas mayores son analfabetas (3 veces más que sus pares varones). Esto se intensifica en el área rural, donde el 41.7% de la población adulta mayor es analfabeta; y las mujeres mayores

conforman el 64.2% de esa población, que es más de tres veces la tasa de analfabetismo de los adultos mayores varones (INEI, 2018). Sin embargo, es preciso señalar que, a pesar del analfabetismo medido desde el lenguaje de la cultura hegemónica impuesta, los adultos mayores dominan su idioma, que en su cultura es básicamente oral.

Perú: Población adulta mayor, según condición de alfabetismo y área de residencia
 Trimestre: Octubre-Noviembre-Diciembre 2016 - 2017
 (Porcentaje respecto del total de la población de cada área de residencia)

Condición de alfabetismo / Área de residencia	Oct-Nov-Dic 2016			Oct-Nov-Dic 2017 P/		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
Nacional	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Alfabeto	79,5	91,0	69,2	79,1	91,1	68,8
Analfabeto	20,5	9,0	30,8	20,9	8,9	31,2
Área Urbana	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Alfabeto	86,3	94,8	79,0	86,7	94,8	80,0
Analfabeto	13,7	5,2 a/	21,0	13,3	5,2 a/	20,0
Área Rural	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Alfabeto	58,8	80,2	38,2	58,3	81,9	35,8
Analfabeto	41,2	19,8	61,8	41,7	18,1	64,2

a/ Comprende a estimadores con coeficiente de variación mayor a 15% considerados como referenciales.
 P/ Preliminar.

Figura 3 Perú: Población Adulta Mayor, según condición de alfabetismo y área de residencia
 (Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática - Encuesta Nacional de Hogares)

El 99.6% de las personas adultas mayores cuentan con el Documento Nacional de Identidad; si bien es un porcentaje importante, en zonas rurales son más los varones (99.5%) que las mujeres (99.0%) quienes cuentan con DNI (ENAHO, 2017). Según RENIEC (2017) es en las zonas rurales donde existen más indocumentados, con la diferencia de género que ya hemos manifestado previamente. Las regiones con mayor PAM indocumentada son Loreto (3.86%), Amazonas (3.04%), Piura (2.24%), Ucayali (2.78%), Junin (2.76%) y San Martín (1.76%).

En cuanto a las estadísticas de salud, a nivel nacional las mujeres adultas mayores (82.3%) presentaron más problemas de salud crónico que los varones adultos mayores (70.7%). Las mujeres de zona urbana presentaron más problemas que las del área rural y lo mismo sucedió con los varones. Existe una menor proporción de hombres que de mujeres adultas mayores que padecen de problemas crónicos de salud; y esta situación es menor en la zona rural. Sin embargo, esto podría deberse al diferente estilo de vida en el campo que genera menos problemas de salud crónicos; o por otro lado y es lo más probable dada la situación de pobreza en zona rural en nuestro país, a la falta de acceso o asistencia a un establecimiento de salud para recibir atención médica; o peor aún porque fallecen antes. Según los datos del INEI (2018) el 70.5% de adultos mayores con algún tipo de problema de salud no asistió a un establecimiento para atenderse porque no lo consideró necesario, u optó por remedios caseros, o se autorecetó. Otras razones en un 26.9% se debió a que el establecimiento de salud quedaba muy lejos, o no le generaba confianza, o demoraban en la atención. Estos factores se deben tomar en cuenta para mejorar la prestación de los servicios de salud de las personas adultas mayores. Además, hay que considerar que 43.7% de los adultos mayores accede solo al Seguro Integral de Salud; y el 34.3% solo a EsSalud. (INEI, 2018)

La población de adultos mayores que padece alguna discapacidad representa el 41.7%, siendo mayor en la zona rural (48.5%), en las mujeres (51.5%), y en las personas de 71 años a más (28.4%). El tipo de discapacidad que afecta más a la población (30.6%) es la dificultad para usar brazos y piernas, seguida de la dificultad para oír (15.9%), dificultad para ver (14.9%) y dificultad para entender o aprender (4.7%). Sin embargo, el 31.7% de adultos mayores presenta 2 o más discapacidades. (INEI, 2018)

El acceso de las personas adultas mayores a los servicios públicos está marcada por la brecha entre la zona urbana y rural, siendo esta última la que carece en mayor medida de agua por red pública, desagüe por red pública, acceso a energía eléctrica por red pública, gas para cocinar los alimentos, servicios de telefonía fija, celular, cable e internet. (INEI, 2018)

Según datos del INEI (2018), el 35.2% de la población adulta mayor está afiliada a un sistema de pensión. Sin embargo, existe un grueso de la población adulta mayor que no hizo aportes al sistema de pensiones a lo largo de su vida, muchas de ellas vivían en zonas rurales y en gran medida en condiciones de pobreza o pobreza extrema. Si bien sus exiguos ingresos no los hacían sujetos de tributación y pago de impuestos “oficiales”, estas personas aportaron al país de diversas maneras, realizando un trabajo colectivo en sus comunidades respondiendo a intereses comunes y en beneficio de la población, con los incentivos o sanciones que implicaba su realización o no (Olson, 1986, 1992 en Rodríguez & De la Cadena, 2017). A este trabajo se le denomina faenas comunales y servían para la construcción y arreglo de infraestructura pública: escuelas, centros de salud, carreteras y puentes, infraestructura de riego, siembras forestales, redes de agua y desagüe, electrificación, locales comunales, iglesias, entre otros. Estos aportes se daban con mano de obra para el trabajo o para el cuidado del patrimonio comunal (rebaños, chacras comunales) o en bienes para los gastos comunales. Es necesario aclarar además que muchas de estas construcciones e inversiones le corresponde al Estado, tal como se ha dado en otras zonas del país con mayor poder adquisitivo o comercial. El aporte de estas personas nos lleva a desechar la idea errónea de considerarlas personas que no pagaron impuestos y que no contribuyeron al bien común, sino todo lo contrario.

Muchas de estas personas son actualmente adultos mayores o incluso hijos de quienes realizaron estas faenas; de ellos los que se encuentran en una situación de pobreza extrema reciben una pensión no contributiva de S/. 250 soles, implementada mediante el Programa Nacional de Asistencia Solidaria Pensión 65. A febrero del 2018, Pensión 65 llega a 540,000 mil adultos mayores. (Infopensión, 2018).

En el entorno rural no existe el retiro o la jubilación para las personas adultas mayores, quienes continúan trabajando hasta edades avanzadas, puesto que las labores agropecuarias son necesarias para su propia subsistencia, así se encuentren viviendo en familia o solos. Esto último debido al proceso migratorio de la población joven a las grandes ciudades, dejando a los adultos mayores solos o con los nietos; o en algunos casos en situaciones de abandono. La vulnerabilidad de la población adulta mayor en zona rural se debe en gran medida a las condiciones climáticas extremas, las grandes distancias geográficas para acceder a programas, servicios o atenciones; las particularidades culturales como por ejemplo la lengua materna; y el limitado acceso a los servicios públicos, especialmente de salud. (MIMP, 2012)

El estudio de la vejez y del envejecimiento en ámbitos rurales representa un reto importante, pues nos plantea la necesidad de profundizar el conocimiento de los patrones de envejecimiento en estos lugares y con esta población, para luego identificar acciones pertinentes que promuevan la autonomía de las personas mayores, que prevengan la dependencia y potencien un envejecimiento con mayor y mejor calidad de vida; esto tendrá además un impacto en su comunidad (Monreal, Del Valle & Serda, 200). Se envejece de manera diferente en el medio rural comparado con el medio urbano. La situación más temida en los adultos mayores de zonas rurales es la soledad y la falta de servicios (o el desconocimiento de servicios) sociosanitarios o recreativos especializada para este grupo poblacional (Monreal, Del Valle & Serda, 2009). Sin

embargo, la soledad se puede subsanar mejor que en el ámbito urbano, gracias a la ayuda vecinal y al sentido de comunidad que aún existe hacia los adultos mayores. (García Sanz, 1997)

Esta situación exige al Estado, a la sociedad y a las personas una reformulación de políticas públicas, programas y servicios dirigidos a las personas mayores de 60 años; un cambio de pensamiento y de actitud frente a constantes prejuicios y estereotipos que limitan los derechos de las personas adultas mayores, respetando la interculturalidad y acortando brechas en salud, educación, servicios básicos, prestaciones sociales, y en inequidad de género; para de ese modo promover en las personas adultas mayores un envejecimiento y una vejez con mejor calidad de vida, que contribuya a la aceptación y adaptación de esta etapa de vida sin perder los lazos sociales y comunitarios que contribuyen a revalorar su identidad personal y cultural.

La presencia del Estado era mínima en las zonas rurales pobres y pobres extremas; e inexistente para afrontar los problemas de los adultos mayores. Sin embargo, en el Perú se empezaron a generar políticas públicas dirigidas a mejorar la calidad de vida de la población en situación de vulnerabilidad y pobreza, promover el ejercicio de sus derechos y acceder a oportunidades y al desarrollo de sus propias capacidades. Como parte de esta política se crea el Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (MIDIS) por Ley N°29792 en el 2011, donde se implementa el Programa Nacional de Asistencia Solidaria Pensión 65¹, que incluye la implementación de la Intervención Saberes Productivos, llenando muchos de los vacíos iniciales con esta población vulnerada. Esto no se trata de un gesto solidario de un gobierno frente a la vulnerabilidad biológica y económica de las personas adultas mayores en situación de extrema pobreza, sino de una apuesta política, vinculada con compromisos internacionales, para el

¹ El Programa Pensión 65 fue constituido sobre la base del Programa Piloto de Asistencia Solidaria “Gratitud”, que se implementó en el 2010 en los departamentos de Apurímac, Ayacucho, Huancavelica y Lima Metropolitana. Este programa entregaba una subvención de 100 soles mensuales a personas de 75 años a más, que se encuentren en situación de extrema pobreza.

reconocimiento y la valoración de la persona mayor cuya vida estuvo consagrada al esfuerzo, trabajo y creatividad con que enfrentaron las adversidades y que se visibilizan a través de sus saberes y de su transmisión a las nuevas generaciones.

“Desde que se inició Pensión 65 se tuvo la intención de ir más allá de la entrega de una subvención económica. Sabíamos que en el Estado no había una intervención integral dedicada a los adultos mayores siempre postergados por otros actores productivamente prioritarios, y al iniciar la entrega de la pensión a esta población en extrema pobreza, comprobamos en el campo que no era posible dar la subvención sin atender el entorno del que emergían de la invisibilización” Señala Vidal². (Pensión 65, 2016)

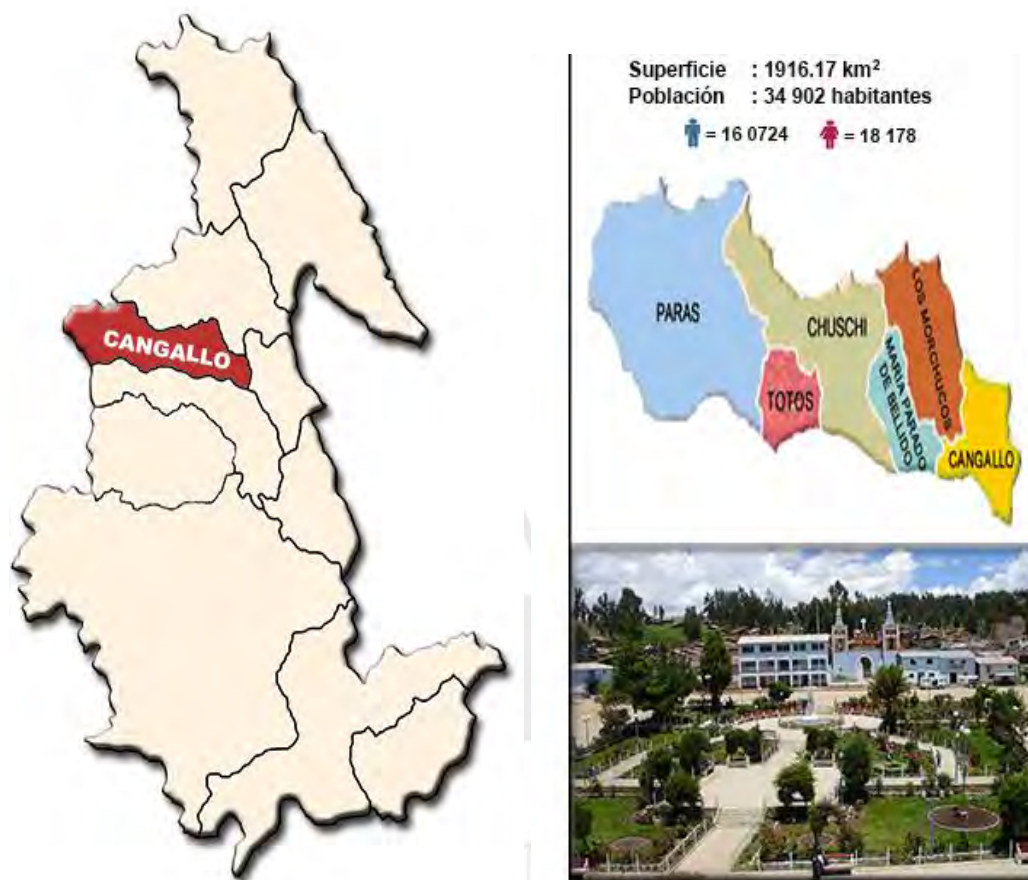
Estudios realizados por entidades públicas han evidenciado cambios positivos en la calidad de vida de los adultos mayores, a partir del Programa. La encuesta de percepciones de los usuarios del programa Pensión 65 (2016) fue realizada por el MIDIS con la finalidad de conocer entre otros temas, la mejora de su situación o bienestar. Se entrevistó a 2482 usuarios y usuarias, donde la gran mayoría (86.9%) percibe que el programa ha ayudado a mejorar su bienestar, cifra que ha venido incrementándose desde la primera encuesta realizada en el 2013. Este incremento coincide con la puesta en marcha de la Intervención Saberes Productivos (febrero, 2013), la cual puede haber contribuido al incremento de estas cifras. Una evaluación de impacto realizada por el Ministerio de Economía y Finanzas (MEF) señaló que el programa mejoró la salud emocional del adulto mayor, reduciendo el nivel de depresión en 9% e incrementando su sensación de contribución y autovaloración en 12% y 7% respectivamente, lo que indica una mejora en la satisfacción general del adulto mayor con la vida. (2016). Estas mejoras pueden deberse a

² Norma Vidal Añaños, siendo viceministra de Prestaciones Sociales del MIDIS, fue la protagonista de su diseño e implementación.

aquellas iniciativas, como la intervención Saberes Productivos, que complementan la ayuda económica e inciden en su bienestar integral.

Como resultado de las mejoras en el bienestar de las personas adultas mayores, se promueve una reinserción en la vida comunitaria; así como en espacios de transmisión intergeneracional y en acciones de difusión masiva de saberes a nivel local y regional. Se revalora el rol del adulto mayor como portador y transmisor de saberes, como activos para el desarrollo local; y se generan usos y prácticas de los saberes productivos recuperados a través de proyectos o iniciativas de desarrollo local. Sin embargo, poco se ha indagado acerca de la participación y el empoderamiento del adulto mayor.

Por esa razón en este trabajo se analizará la participación y el empoderamiento de las personas adultas mayores pertenecientes al distrito de Los Morochucos, provincia de Cangallo, departamento de Ayacucho, por ser uno de los dos distritos junto al distrito de Sarhua, donde se realizó el primer piloto de la Intervención Saberes Productivos en febrero del 2013.



*Figura 4 Departamento de Ayacucho, Provincia de Cangallo, Distrito de Los Morochucos
 (Fuente: <http://www.gradesarrollosocial.gob.pe/index.php/brechas-de-genero/cangallo>)*

Elegir al distrito de Los Morochucos como piloto de la intervención no fue producto de la casualidad; se conjugaron varios factores para dar inicio a la intervención en esa comunidad. El departamento de Ayacucho, y específicamente la provincia de Cangallo fue una de las más afectadas por el Conflicto Armado Interno en las décadas de los años 80 y 90. Las continuas desapariciones de personas y la violencia ejercida tanto por terroristas como por las fuerzas armadas generaron una enorme migración hacia la capital del departamento (Huamanga), hacia otras ciudades o hacia la capital del país (Lima). Aquellas personas que se quedaron en sus comunidades envejecieron en medio de una gran soledad y aislamiento social. Otro de los

factores fue contar con un gran aliado en el gobierno local, el alcalde de ese entonces, Rotier Gómez Hinostroza, quien lideró las visitas a las instituciones educativas de su localidad para constatar que la identidad local se estaba perdiendo en las nuevas generaciones; y era entonces importante que quienes tenían ese conocimiento cultural, léase los adultos mayores, pudieran transmitirlo para que esta identidad no desaparezca y por el contrario se revalore: “Saberes Productivos promueve la sistematización de los conocimientos que portan los adultos mayores con el propósito de transmitirlos a las nuevas generaciones contribuyendo al fomento del sentido de pertenencia y orgullo por la identidad local” (Pensión 65, 2016, p. 4) . En ese sentido, los actores principales son las personas adultas mayores, niños, niñas y jóvenes, quienes, junto a los gobiernos locales, instituciones educativas y Pensión 65 implementan esta intervención (Pensión 65, 2016). Su desarrollo se produce bajo los enfoques transversales plasmados en el Plan Nacional de las Personas Adultas Mayores 2013-2017, considerando el enfoque de Derechos Humanos, Igualdad de Género, Interculturalidad e Intergeneracionalidad. Asimismo, las estrategias transversales que le permiten a la intervención consolidar sus procesos de inclusión social y sostenibilidad son: articulación local a nivel intersectorial e intergubernamental; fortalecimiento de capacidades de los actores estratégicos a nivel local; revitalización de lenguas originarias³; y prestación de servicios a las personas adultas mayores con discapacidad (Pensión 65, 2016). Además, la intervención promueve la revaloración del patrimonio cultural inmaterial⁴, a partir del cual se transmiten conocimientos y competencias de gran valor social y económico

³ El 32.6% de la población adulta mayor tiene como lengua materna el quechua, aymara y otra lengua nativa (INEI, 2018).

⁴ El patrimonio cultural inmaterial o también denominado patrimonio vivo o cultura viva se refiere a “las prácticas, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas que se transmiten de generación en generación. Este patrimonio infunde a las comunidades un sentimiento de identidad y es recreado constantemente por ellas en función de su entorno. Se denomina inmaterial porque su existencia y reconocimiento dependen esencialmente de la voluntad de los seres humanos –que, en principio, es inmaterial- y se transmite por imitación y experiencias vividas”. (UNESCO, 2017)

tanto para los grupos minoritarios como para los grupos sociales predominantes que viven dentro de un mismo Estado. (UNESCO, 2017)

Pensión 65 brinda asistencia técnica a los gobiernos locales, principalmente de zonas rurales, para la implementación de Saberes Productivos en el ámbito de su jurisdicción, dándoles la oportunidad de contar con una estrategia de protección a los adultos mayores mediante un trabajo articulado a nivel intersectorial, intergubernamental e interinstitucional sobre la base de un proceso de fortalecimiento de capacidades locales para asegurar su continuidad y sostenibilidad. Es así que, esta asistencia se realiza con profesionales que junto a los equipos técnicos del gobierno local desarrollan los siguientes procesos: 1) institucionalización de espacios para la participación de los adultos mayores; 2) Identificación y registro de prácticas y conocimientos tradicionales; 3) apropiación colectiva de los saberes identificados y valoración del rol de los adultos mayores como agentes de desarrollo de su localidad. De ese modo los gobiernos locales pueden implementar Saberes Productivos en sus localidades, adecuándolo a su contexto y realidad para que sea sostenible (Pensión 65, 2016).

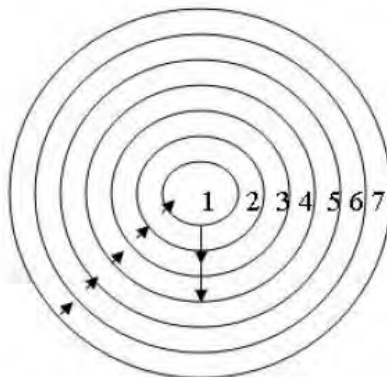
Inicialmente la intervención realizada desde el Gobierno Local de Los Morochucos recibía asistencia técnica directa del Programa Pensión 65 para su implementación, pero con el pasar de los años el gobierno local, a través de un equipo técnico municipal y la implementación del Centro Integral del Adulto Mayor (CIAM), pasó a liderar y continuar esta intervención. Esta modalidad es parte del modelo de la intervención, que busca transferir la intervención al gobierno local, y realizar un seguimiento esporádico y puntual.

PARTICIPACIÓN

La participación es “un proceso organizado, colectivo, libre, incluyente, en el cual hay una variedad de actores, de actividades y de grados de compromiso, que está orientado por valores y objetivos compartidos, en cuya consecución se producen transformaciones comunitarias e individuales” (Montero, 2004, p. 109). Existe una relación codependiente entre participación y compromiso, donde se fortalecen entre sí; participar supone algún grado de compromiso; y estar comprometido supone un mayor grado de participación. (Montero, 2004)

Dado que la vida en comunidad es compleja, pues cada persona tiene diversas obligaciones, razones y motivaciones para actuar, la participación y el compromiso de las personas tendrán diferentes grados dentro de una misma comunidad e incluso será diversa a lo largo del curso de la vida de las personas; por lo tanto, no hay participación pequeña, ni innecesaria (Montero, 2004). “La participación auténtica es una participación comprometida” (Martín González & López, 1998 p. 200 en Montero, 2004). La figura 5 grafica claramente los niveles de participación y compromiso. Como se observa, se puede ir generando un movimiento centrípeto de la participación, siendo conscientes de que habrá rotaciones en las personas que integran el primer y segundo círculo debido a la fatiga y/o a la habituación que pueden hacer disminuir su capacidad de trabajo o peor aún generar formas de autoritarismo. (Montero, 2002b en Montero 2004). Esto hace ver la dinámica y el movimiento que debe existir entre los círculos, y evitar verlos como estamentos estáticos e independientes.

Niveles de participación y compromiso en la comunidad



1. Núcleo de máxima participación y compromiso.
2. Participación frecuente y alto compromiso.
3. Participación específica, mediano compromiso.
4. Participación esporádica, bajo compromiso.
5. Participación inicial o tentativa, bajo compromiso (por ejemplo: contribuciones económicas, apoyo material).
6. Participación tangencial, compromiso indefinido (por ejemplo: aprobación, acuerdo).
7. Curiosidad positiva o amable. No hay compromiso.

Dirección o movimiento entre niveles

Promoción de un movimiento centrípeto de mayor participación.

Rotación de los primeros niveles.

Figura 5 Niveles de Participación y Compromiso en la comunidad (Fuente: Montero, 2004)

Si bien la última categoría no se encuentra comprometida, de todas maneras, es necesario considerarla pues estar de acuerdo puede llevar a pequeñas colaboraciones y luego estas a formas más comprometidas de participación. Otra forma de ver estos niveles es mediante la siguiente tabla:

Tabla 1

Niveles de Participación y Compromiso de los participantes según el círculo que ocupan

Círculo	Integrantes	Participación	Compromiso
1	Líderes comunitarios, miembros de grupos organizados o de movimientos internos en pro de alguna transformación o solución de algún problema.	Máxima	Máximo
2	Miembros de los grupos organizados que no dirigen, pero que participan en todas las actividades.	Frecuente	Alto
3	Personas que no pertenecen a los grupos organizados, pero que participan consecuentemente en las actividades que éstos dirigen.	Específica	Mediano
4	Participan esporádicamente en algunas actividades más o menos motivadoras según sus intereses o preferencias.	Esporádica	Bajo
5	Los que no actúan directamente, pero contribuyen facilitando de alguna manera el trabajo de los otros (dan dinero, materiales, prestan algún servicio: hacen llamadas telefónicas, cuidan niños, etc.)	Inicial o tentativa	Bajo

6	Los que aprueban lo que se hace y muestran su simpatía hacia esas labores.	Tangenci al	Indefinid o
7	Los que miran con aprobación.	Curiosida d	No hay

Elaboración propia de la tabla a partir de los datos obtenidos en Montero, 2004.

La participación también está relacionada con un ejercicio de poder que puede asumir diversas formas y generar diferentes efectos de acuerdo a lo que esté en juego en cada situación (Ferullo, 2006) y que son el resultado de una constante construcción-deconstrucción-reconstrucción de los sujetos en relación con el contexto social-histórico con el que se identifican y que enmarca la participación (Ferullo, 2006).

Ferullo (2006), toma las tres dimensiones que componen una participación socialmente activa señalada por Hernández (1994): ser parte (pertenencia); tener parte (tener algo que decir, que recibir, que ofrecer); y tomar parte (actuación crítica) y las replantea relacionándolas con dos aspectos del poder, el poder ser y el poder hacer:

Tabla 2

Aspectos del Poder y Dimensiones de la participación socialmente activa

Aspectos del Poder	Dimensiones de la participación socialmente activa
Poder ser	Ser parte: se refiere a los vínculos que establece la persona desde el nacimiento y que se van convirtiendo en una trama compleja a lo largo de su vida, formando parte de un contexto socio-histórico.
Poder ser/ Poder hacer	Tener parte: se refiere a la posición en una estructura social que permite la interacción con los demás, teniendo conciencia de los deberes y derechos de cada uno.
Poder hacer	Tomar parte: se refiere a la acción que produce cambios y permite la transformación.

Elaboración propia a partir de los datos obtenidos en Hernández 1994 y Ferullo 2006.

Dumas y Séguier (1997) brindan otro punto de vista acerca de la participación muy importante desde el ámbito comunitario. Ellos plantean tres procesos transversales a toda acción comunitaria: a) concienciación (permite trabajar la identidad del actor, permitiendo así la identificación colectiva de los miembros del grupo), b) organización (permite reforzar los vínculos de cooperación, internos y externos) y c) movilización (permite construir una relación de fuerzas para la negociación de los colectivos con otros actores institucionales); pero hace énfasis en que la construcción de nuevas formas de conciencia y movilización dependerán del involucramiento y participación de los actores; y esta se produce, se sostiene y continua cuando

nos organizamos. (Barbero y Cortés, 2005). Las prácticas organizativas que promueve un trabajo comunitario pretenden dotar de poder a las poblaciones a través de la revaloración y el fortalecimiento de su realidad institucional (cohesión grupal) y a través de la generación de nuevos actores político-culturales (nuevas organizaciones). Por ello, la centralidad de lo organizativo en el trabajo comunitario permite hacernos preguntas fundamentales sobre quién o cómo gana poder o fuerza social a través de la actividad que se está realizando para generar una transformación social en un grupo, colectivo o población (Barbero y Cortés, 2005).

La participación como una vía de fortalecimiento de las comunidades aún no se encuentra muy trabajada en el campo gerontológico. Si bien la participación se da en población de diversos grupos etarios, lo que diferencia la participación de las PAM es el capital social que tienen almacenado y que transmiten a la sociedad como un valor público y colectivo. (Monreal y Del Valle, 2010). Esto tiene que ver directamente con lo que señala Pablo Freire (1997) respecto de la existencia de diversos saberes dentro de la comunidad y la importancia de tomar en cuenta cada uno de ellos. Asimismo, estudios recientes (Monreal, Del Valle & Serdá, 2009) relacionan un envejecimiento activo y satisfactorio con la participación social; y la ONU ha designado como uno de los principios en favor de las personas de edad, a la participación, la cual debe ser incorporada en los programas nacionales. (Asamblea General de Naciones Unidas (resolución 46/91), 1991). Este principio de la participación implica que las personas adultas mayores deben:

- Permanecer integradas en la sociedad, participar activamente en la formulación y aplicación de las políticas que afecten directamente a su bienestar y poder compartir sus conocimientos y habilidades con las generaciones más jóvenes.
- Poder buscar y aprovechar las oportunidades de prestar servicio a la comunidad y de trabajar como voluntarios en puestos apropiados a sus intereses y capacidades.

- Poder formar movimientos o asociaciones de personas de edad avanzada.

A nivel de nuestro país, en la Ley N°30490, Ley de la Persona Adulta Mayor, el artículo 23 señala que el Estado, a través del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables promueve la participación y organización de las personas adultas mayores a nivel nacional. Se deben conformar espacios a nivel local, regional y nacional para abordar la temática del adulto mayor, constituyendo para ello comisiones multisectoriales, consejos regionales y mesas de trabajo, donde las organizaciones de PAM puedan participar, más aún cuando se trate de asuntos relacionados con sus derechos (Formulación y ejecución de planes de desarrollo concertado local o regional, presupuesto participativo, entre otros). Estas organizaciones deben estar acreditadas a nivel local, regional o nacional según corresponda.

Según Monreal & Del Valle (2010) las formas de participación social en el ámbito rural han estado delimitadas socialmente por los roles y el estatus atribuido a las personas, además de la diferenciación por género que indica una brecha por disminuir respecto de la inequidad hacia la mujer, lo que configura las formas y espacios de participación social, la participación en actividades de la vida cotidiana y la posibilidad de contar con una red de apoyo.

En las zonas rurales la participación de las personas mayores no ha sido tan estudiada, a pesar de que en los últimos años las políticas públicas han desarrollado programas e intervenciones que visibilizan la situación del adulto mayor:

“El interés por participar no sólo permite a las personas mayores romper con la monotonía de la vida rural, salir de casa, conectarse con el mundo exterior, sino que además facilita tomar conciencia de los problemas que les afectan como personas mayores y les abre los ojos sobre posibles acciones a realizar, fomentando las relaciones sociales, potenciando la

prevención y promocionando la salud, es decir, en pocas palabras promoviendo el envejecimiento activo”. (Monreal; Del Valle y Tarrés, 2009; y Monreal, Del Valle & Serdá, 2009b en Monreal & Del Valle, 2010, p. 172).

Asimismo, en el caso de las personas adultas mayores la perspectiva de género permite comprender de qué manera participan hombres y mujeres en la apropiación y desarrollo de su comunidad.

EMPODERAMIENTO

En la década de los años 70, en América Latina se hablaba acerca del fortalecimiento o potenciación; pero fue la aparición del neologismo *empowerment*, en lengua inglesa, desarrollado en la psicología comunitaria norteamericana, y traducido en Latinoamérica como “empoderamiento”, lo que produjo un mayor impacto en el uso y conocimiento de este término.

Rappaport (1981, y 1987 en Montero, 2003, p.69) define el empoderamiento como “el proceso mediante el cual personas, organizaciones y comunidades adquieren o potencian la capacidad de controlar o dominar sus propias vidas, o el manejo de asuntos y temas de su interés, para lo cual es necesario crear las condiciones que faciliten ese fortalecimiento”.

El término empoderamiento comenzó a describir un proceso de cambio político originado por diversos grupos sociales, especialmente aquellos en situación de vulnerabilidad, que reclamaban un mayor espacio de decisiones y reconocimiento social, como las mujeres, los afrodescendientes, el colectivo LGBTIQ, las minorías étnicas y los adultos mayores, entre otros. Este fortalecimiento y potenciación contribuye al cambio de las representaciones negativas que limitan la autonomía, independencia y calidad de vida de estas poblaciones. (Iacub, 2012)

Lagarde y de los Ríos (2013), desarrolla la temática del empoderamiento, especialmente en mujeres; sin embargo sus ideas pueden ser transferidas a otras poblaciones en situación de vulnerabilidad. Esta autora señala que, desde la propia subjetividad, empoderarse implica desarrollar la conciencia de tener *el derecho a tener derechos*, generar autoconfianza, autoafirmación, legitimidad y confiar en la capacidad de tomar decisiones y movilizarse para realizarlas; “por eso, desde la perspectiva feminista, empoderarse es algo que le sucede a cada quien”(p. 6), la persona se empodera, no la empoderan; y una organización o movimiento se empodera por la acción de sus integrantes y participantes. Lagarde y de los Ríos habla de *poderes vitales* (autoestima, autovaloración, aprendizaje, creatividad, etc.), que no se basan en la opresión de nadie, por lo tanto contribuyen a eliminar el binomio dominio-opresión, y a incrementar la independencia y autonomía personal. Y a nivel grupal y colectivo, el empoderamiento se condensa en la conciencia de una identidad grupal específica, en el desarrollo de una visión compartida y en la legitimidad de sus integrantes para actuar con autoridad en nombre de la organización. Sin embargo, es necesario sostener personal, social, institucional y jurídicamente el empoderamiento personal, grupal o colectivo. (Lagarde y de los Ríos, 2013)

Desde la psicología comunitaria, el significado inicial que se le brinda al concepto de empoderamiento es el que facilita el cambio social democrático a favor de las personas y/o grupos vulnerados. Sin embargo, con el paso del tiempo, surgieron diversos usos y abusos que se hicieron del término, así como una multiplicidad de significados para diversos ámbitos (disciplinarios, empresariales, políticos, etc.), que responden a criterios diferentes o contradictorios entre sí, restándole su valor político transformador (Silva, 2015). Esto alerta en el uso del término, sobre todo para intervenciones político sociales, para evitar que derive en una

herramienta utilizada para capitalizar a individuos y comunidades y regularlos según las leyes del mercado, lo cual implicaría una visión neoliberal de este concepto, con un efecto perverso en la población (Silva, 2015).

En la revisión teórica que realiza Silva (2015) señala que han surgido nuevas propuestas desde Latinoamérica, que han generado un debate y una crítica al concepto de empoderamiento.

Según Montero (2003), el fortalecimiento se diferencia del empoderamiento, sobre todo en la praxis comunitaria latinoamericana, ya que incide en “el aspecto colectivo, en el carácter liberador, en el control y poder centrados en la comunidad y sus miembros organizados, y sobre todo, en el carácter que éstos tienen de actores sociales constructores de su realidad y de los cambios que en ella ocurren”. (p.70). Es decir, permite describir un proceso de fortalecimiento de la comunidad, tales como la participación, la concientización, el control; el poder; la politización; la autogestión; el compromiso; el desarrollo y expresión concreta de capacidades individuales; y la identidad social y comunitaria. (Montero, 2003).

Silva (2015) plantea la alternativa de la denominación de fortalecimiento (Montero, 2003), considerando que este engloba el poder, el empoderamiento y otros procesos propios de la psicología comunitaria, además de ser un término utilizado por diversos autores referentes de la psicología comunitaria latinoamericana. Sin embargo deja abierta la reflexión sobre el surgimiento y uso de los términos desde las mismas comunidades, y el reto que esto representa para la psicología comunitaria en la actualidad.

Rowland (1997) considera que la concepción inicial de empoderamiento desde la psicología comunitaria no trata solamente del acceso a la toma de decisiones, sino que incluye los procesos que llevan a las personas a percibirse a sí mismas con la capacidad y el derecho a ocupar espacios decisores. Es el desarrollo de capacidades para un poder potenciador que logre

transformaciones de la realidad. Y esta concepción guarda mucha concordancia con aquella expuesta por la psicología comunitaria latinoamericana. (Silva, 2015)

Rowland (1997 en Iacub, 2012) señala que existen tres dimensiones en el proceso de empoderamiento:

- Personal. Para que la persona se empodere necesita desarrollar la confianza y la capacidad individual para deshacer los efectos de la opresión interiorizada. Por ello es importante reconocer las dinámicas de poder que operan en el contexto socio-histórico de los individuos y promover habilidades y capacidades que generen un mayor control sobre sí mismos (McWhirter, 1991, en Iacub, 2012).
- Relaciones próximas: las personas deben desarrollar la capacidad de negociar e influir en la naturaleza de la interacción con los demás, tomando partido de las decisiones que se generen dentro de ella.
- Colectiva: implica un trabajo conjunto para lograr metas más amplias de las que podría alcanzar un solo individuo. Es una “restitución comunitaria” que implica un acto político en que se produce y construye sociedad y comunidad con capacidad para brindar sostén, potenciación y resolución de problemas.

La temática del empoderamiento en la vejez implica debatir acerca del rol y el valor social de los adultos mayores en la sociedad. El empoderamiento posibilita que los adultos mayores maximicen sus habilidades, se desarrollen de manera autónoma, positiva y con estilos de vida satisfactorios (Myers, 1995 en Iacub, 2012).

A través de la participación, los adultos mayores desarrollan las tres dimensiones del empoderamiento (Iacub, 2012):

- Desde una perspectiva personal, se promueve la autonomía, el desarrollo de las capacidades y habilidades que le sirven para elaborar proyectos, mayor control y conocimiento de los cambios que se producen con el envejecimiento (autocuidado), entre otros.
- Desde la perspectiva de las relaciones interpersonales, los ámbitos familiares o de relaciones próximas son espacios de inclusión que requieren negociaciones claras acerca del lugar de cada uno, y el aumento de la capacidad de decisión frente a los seres queridos para evitar el control total del otro, ya sea a nivel afectivo, económico o en las decisiones cotidianas. También se fortalecen las redes sociales de apoyo.
- Desde la perspectiva de las relaciones comunitarias, la participación impide el abandono de los espacios valorados socialmente (asociaciones, centros del adulto mayor, CIAM, etc.); y por otro lado incrementa la inclusión en nuevos espacios sociorecreativos, educativos, deportivos, encuentros intergeneracionales que aportan al desarrollo local de toda la comunidad.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El presente trabajo de investigación busca analizar la participación y el empoderamiento de las personas adultas mayores en su comunidad. Indagar en qué medida estas personas tienen apprehendida la capacidad de participación, si están involucradas con algunas acciones de su comunidad, del progreso o desarrollo local; y en qué medida la experiencia de participación en el curso de su vida influye en su involucramiento para con la intervención Saberes Productivos. Respecto al empoderamiento se busca analizar si los adultos mayores han generado una mejor percepción dentro de su comunidad, si su voz es más escuchada y/o si los tratan e interactúan con ellos de manera diferente, especialmente a aquellos que han participado activamente en la intervención Saberes Productivos.

Desde la psicología comunitaria, lo que se busca en este trabajo es reconocer el fortalecimiento o empoderamiento de los adultos mayores en su entorno comunitario; los niveles de participación de los diversos grupos de adultos mayores dentro de sus comunidades (estén organizados formalmente o no) y la percepción individual en los niveles de participación de los mayores, de modo tal que pueda servir de referente para posteriores intervenciones comunitarias con este grupo etario.

Desde esta investigación se busca aportar a la gerontología y a la psicología comunitaria, y contribuir a llenar vacíos teóricos y metodológicos en lo que respecta a la población adulta mayor como integrante de la comunidad; pero principalmente brindar mayor conocimiento acerca de las características de los adultos mayores, de la vejez y del envejecimiento respecto a la participación comunitaria y el empoderamiento de este grupo etario en zonas rurales. La participación y el empoderamiento generan una transformación en la identidad social de las personas mayores, desterrando prejuicios y estereotipos y visibilizando su aporte como actores activos dentro de sus comunidades, contribuyendo al desarrollo social de las mismas.

OBJETIVOS DE LA TESIS

Objetivo General

Analizar la participación y el empoderamiento de las personas adultas mayores que participan en la intervención Saberes Productivos del distrito de Los Morochucos.

Objetivos Específicos

- Reconocer las formas de participación del adulto mayor dentro de la comunidad.
- Caracterizar los procesos de empoderamiento de los adultos mayores dentro de su comunidad.

CAPÍTULO II: METODOLOGÍA

TIPO DE INVESTIGACIÓN

Esta investigación es de tipo cualitativa donde se reconoce la subjetividad, pero se aplican criterios metodológicos que le dan formalidad a la misma y detallan los pasos tomados y las herramientas utilizadas para buscar las respuestas a las preguntas de investigación establecidas. Strauss (1989) señala tres requisitos para que la recolección y el análisis de los datos permitan capturar la complejidad de la realidad social: 1) que estén guiadas por interpretaciones sucesivas realizadas durante la investigación; 2) que se establezcan relaciones entre las diversas teorías o conceptos que se expongan como parte de la investigación; y 3) que el análisis de los datos permita exhibir la complejidad que yace en ellos, detrás y más allá de ellos. (Vasilachis y cols. 2009). Además, es una investigación comunitaria, ya que se espera que tenga una relevancia social llenando un vacío no solo teórico, sino que aporte a la transformación social del grupo de personas con quienes se desarrolla la investigación. Se trabaja bajo el método de la hermenéutica, utilizando el análisis del discurso.

PARTICIPANTES

Se trabajó con personas adultas mayores, varones y mujeres, pertenecientes al distrito Los Morochucos, provincia de Cangallo, departamento de Ayacucho. Se trabajó con adultos mayores de 6 centros poblados: Pampa Cangallo y Chanquil (Urbano), Satica, Hualchanca, Jusaymarca y Ñuñunhuacco (rurales). En este distrito se realizó la primera experiencia piloto de la Intervención Saberes Productivos, en febrero del 2013. La intervención fue transferida al gobierno local durante el 2016.

Nos interesa explicar las motivaciones y la continuidad de la participación y empoderamiento de las personas adultas mayores, de 60 años en adelante, que se encuentran en situación de pobreza extrema. De igual modo nos interesa recoger información de hombres y mujeres mayores para realizar un análisis comparativo por género.

Para establecer el contacto con los participantes de esta investigación se realizó un mapeo de actores, identificando a aquellas personas que podrían contribuir a ese acercamiento, así como también personas vinculadas a la temática del adulto mayor. Esto permitió ir realizando un proceso de familiarización entre los agentes externos e internos, profundizando el conocimiento mutuo y aprendiendo aspectos culturales del grupo de adultos mayores así como de la comunidad. Con la técnica de bola de nieve se entrevistó a diversos actores sociales vinculados con la temática y la población: Alcalde del distrito, Subgerente de Desarrollo Social, Responsable de la DEMUNA, Responsable del CIAM; Profesional del Centro de Salud Mental Comunitaria; Asistente Técnico de la Intervención Saberes Productivos del Programa Pensión 65. (Ver en el anexo 1: Guía de entrevista).

Se realizaron dos visitas, con 10 días de duración cada una de ellas, lo que permitió retomar el diálogo y las acciones que se venían realizando con los participantes. Se consideró importante el proceso de familiarización continuo y transversal, dado que permite el establecimiento de vínculos de confianza, reconocimiento y respeto entre la investigadora, el grupo de adultos mayores participantes y la comunidad, a través del diálogo y la escucha, privilegiando el encuentro de subjetividades entre todos los involucrados (Custodio, Rivera, Velásquez & Monroe, 2015). De ese modo se garantizará un mejor reconocimiento de la realidad y la toma de decisiones para hacer algo por transformarla. Un actor clave en este proceso fue la responsable

del CIAM con su presencia y rol activo en ambas visitas realizadas a los diferentes grupos de adultos mayores.

INSTRUMENTOS UTILIZADOS PARA EL RECOJO DE INFORMACIÓN

Se trabajaron con entrevistas grupales o participativas, ya que los adultos mayores se conocen entre sí, y han tenido un trabajo previo de grupos a lo largo de tres años (aproximadamente) en la Intervención Saberes Productivos, lo que brinda cierta confianza para comunicarse y compartir sus opiniones a través de una conversación grupal facilitada por la investigadora. Se elaboró una guía de preguntas a modo referencial (Ver anexo 2). Se contó con la presencia de un traductor/a para que de ese modo los adultos mayores puedan comunicarse sin problemas en su lengua materna, que es el quechua.

Se incluyó un diario de campo para recoger las percepciones, impresiones, interpretaciones y vivencias que complementen la investigación, y que permitió a la investigadora reflexionar sobre el proceso de la investigación y su propio quehacer.

PROCEDIMIENTO PARA EL PROCESAMIENTO Y ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

El método que se empleó para orientar metodológicamente la investigación es la hermenéutica que estudia los sentidos y significaciones en los discursos. Es por eso que a través del análisis del discurso se pudo conocer cuál es la percepción de las personas adultas mayores acerca de su participación en el ámbito comunitario.

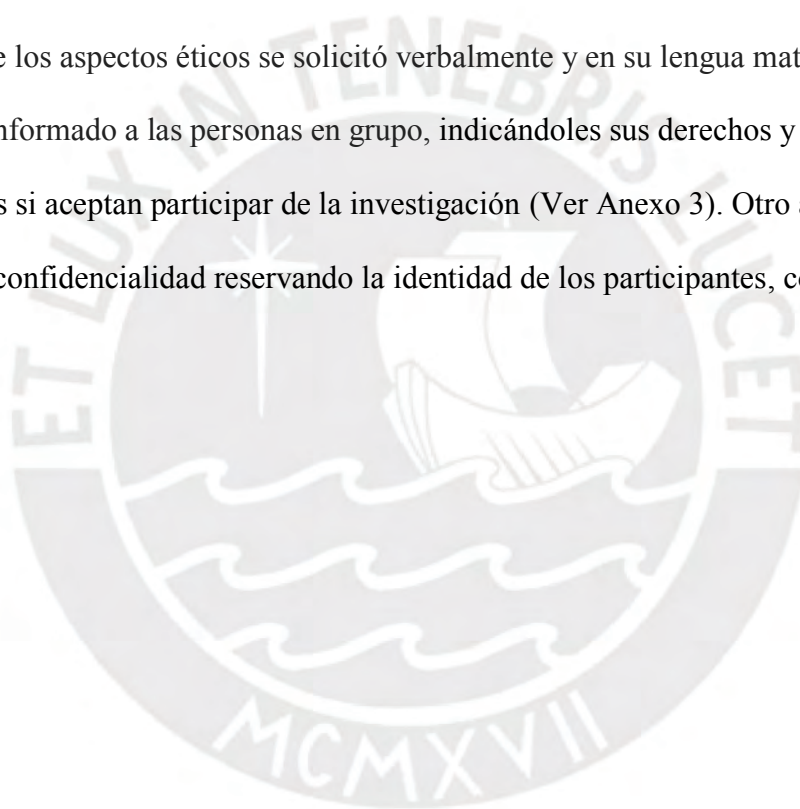
El análisis de la información se realizó mediante categorías o códigos que ayudaron a organizar la información de cada una de las entrevistas realizadas tanto a los diversos actores

locales como a las personas adultas mayores. La categorización se hizo de acuerdo a los objetivos planteados en la investigación.

Parte del procesamiento de la información consistió en la doble traducción que se realizó, tanto en el trabajo de campo, al momento de desarrollar las entrevistas, con un traductor oral; como en el trabajo de procesamiento en sí de la información, con una traductora que transcribió las entrevistas realizadas en quechua.

ASPECTOS ÉTICOS

Como parte de los aspectos éticos se solicitó verbalmente y en su lengua materna el consentimiento informado a las personas en grupo, indicándoles sus derechos y responsabilidades si aceptan participar de la investigación (Ver Anexo 3). Otro aspecto que se consideró fue la confidencialidad reservando la identidad de los participantes, consignándoles un código.



CAPÍTULO III: RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El conflicto armado interno ha tenido una duración de 10 años en nuestro país, generando quiebres en las redes comunitarias y en la relación con el Estado; y permitiendo que se repliquen constantemente relaciones desiguales de poder basadas en la historia de abuso, autoritarismo, violencia y violación sexual, trabajos forzados que se mantienen hasta la actualidad. Los que actualmente son adultos mayores, han sufrido esta situación que ha afectado su identidad al ver vulnerados sus derechos y al tener que convivir por tantos años y de manera cotidiana con el o los agresores (Grupos terroristas, paramilitares, agentes del Estado). A esto se añade la evidencia de la interseccionalidad de género, etnicidad, religión y pobreza en la violencia sufrida durante esa década.

Después de 30 años de haber vivido en este contexto socio-histórico, el Estado en el año 2011 crea el Programa Nacional de Asistencia Solidaria Pensión 65, dirigido a las personas adultas mayores para actuar en tres áreas específicas: el logro de niveles adecuados de seguridad económica, la promoción del acceso a servicios de salud de calidad; y el incremento de redes de apoyo social. De esta última se desprende la implementación de la intervención Saberes Productivos, la cual en alianza con los gobiernos locales busca revalorar a los adultos mayores en su rol de portadores de saberes que refuercen la memoria colectiva y la transmitan a las nuevas generaciones, constituyéndose en un valor muy importante para la identidad cultural e histórica de sus comunidades.

Las representaciones sociales de la vejez y del envejecimiento que se recogieron de los entrevistados, están ligados a un proceso natural de la vida, considerando que en la vejez se debe brindar un valor agregado a las personas adultas mayores, brindándoles atención, acompañamiento y espacios específicos para desarrollar actividades. Se señala el cambio en las

condiciones de salud y desgaste físico ocasionados por el envejecimiento y cómo incide la diferencia de envejecer en el campo, donde las personas siguen trabajando hasta edades avanzadas, tanto varones como mujeres.

“En realidad todos estamos en ese camino. De ahí ya que al pasar los años entenderá que la persona mayor tiene desgaste en su aspecto físico entre otros, ya no es como, como un niño que está ahí con toda su energía, pero yo creo que también necesita darse su espacio, su lugar y también valorarlo”. (Alcalde del distrito)

“En el campo el trabajo es muy sacrificado, sea para varones o mujeres. Las mujeres más están en cuidado de sus hijos, en la casa, los animales; y el trabajo físico que vienen desarrollando los hombres para llevar el pan de cada día. Yo no podría decir si los varones envejecen más o las mujeres envejecen más. La vida es una sola. Pero sí, como vuelvo a señalar, a través de los trabajos que desarrollan la parte física quizás les puede agotar un poco más la vida, y dependiendo también el tema de la nutrición que ellos han desarrollado desde su niñez hasta la juventud que tienen, y cómo también vienen desarrollando su nutrición hoy en día. Va a depender de eso y la calidad de vida que llevan en su hogar, en consumo, etc.” (Subgerente de Desarrollo Social del distrito)

La descripción que realizan los diversos actores respecto de los adultos mayores del distrito está vinculado al trabajo de la agricultura y la artesanía:

“Mmm, bueno, los adultos mayores aquí, bueno, para contarte que este distrito es el más poblado de la provincia de Cangallo ¿no?, hay una cantidad numerosa de adultos mayores y bueno, los adultos mayores son artesanos, son trabajadores, se dedican a la agricultura, aun

teniendo ya su edad avanzada, siguen trabajando, siguen labrando la tierra, su artesanía, sus cantos, eh..., su talabartería, su hilado, su pushca, su... en fin, siguen todavía trabajando ¿no?"

(Responsable de la DEMUNA del distrito)

Se les reconoce como buenas personas, con muchas costumbres y saberes dispuestos a compartirlos con la comunidad. Existe además un fervor religioso vinculado a la iglesia evangélica que viene modificando algunas de sus costumbres tradicionales como la danza y el canto.

“En parte son..., son tiernos, son buenas personas, tienen muchas costumbres, tienen muchos saberes que ellos tienen, este, también ellos creo están con las ganas de que su trabajo, esas prácticas que ellos hacen un poco que dar a conocerse, se reconozca también sus trabajos de ellos. También sí son activos, también se puede ver por ejemplo que hay muchos que pertenecen a la religión evangélica”. (Antropóloga del Centro de Salud Mental Comunitario)

También se valora el rol que han cumplido los adultos mayores a lo largo de su vida en la comunidad y también históricamente a nivel nacional:

“A ver, en cierta forma, eh... yo creo que los adultos mayores han cumplido un rol muy importante para el desarrollo de la comunidad, del distrito, básicamente a nivel de la región de Ayacucho. Y a partir de esta descripción, revalorar, valorar básicamente, el rol protagónico importante que han cumplido para el desarrollo de las comunidades de los distritos, en este caso de las comunidades que pertenecen al distrito Los Morochucos. Hay muchas cosas por rescatar, muchos caracteres, valores, identidad propia que de alguna u otra forma en estos

últimos años han venido perdiendo [...]. Adultos mayores han cumplido un rol protagónico, básicamente en la independización del país. Morochucos ha cumplido un rol importante en pampas de la batalla de Quinua”. (Sub Gerente de Desarrollo Social del distrito)

La participación es una de las características de los adultos mayores del distrito; aunque se menciona que aún existe cierto machismo en la interacción social entre varones y mujeres adultos mayores:

“Humm, ya, bueno las características de los abuelos, los abuelitos acá, más que nada es bien participativo, siempre le gusta participar en cualquier actividad; también le gusta transmitir sus saberes, ya a los niños, jóvenes que vienen, ¿no?, le gusta, mucho, ellos parece están ansiosos de trabajar, solo que, ellos transmiten sino que los, las nuevas generaciones que vienen más que nada los jóvenes ya no practican. [...] Ah, sí los abuelitos anteriormente eran más este, digamos, eh, un poco machistas, un poco machistas, y hasta ahora tienen todavía esa costumbre, a veces dicen no, porque ella es mujer, o yo soy, ella es mujercita tiene que trabajar o tiene que hacer esto o tienen que cocinar ya, eso, o sea desde antes esa ideología tienen, ya, siempre un poquito todavía lo marginan a las damitas”. (Responsable del CIAM)

Es interesante observar la percepción de la vejez y del envejecimiento antes y después de la intervención Saberes Productivos, que de algún modo está vinculado a ese espacio que mencionaban los funcionarios municipales, necesario para el desarrollo de los adultos mayores.

“En los cinco años que vengo trabajando en saberes productivos con los adultos mayores, yo creo que ese sentido inicial ahí de lo que yo he visto en los adultos mayores, qué cosa representaban en el tema de la vejez era el descuido, abandono; pero ahora yo veo que ellos ya

no piensan en eso del descuido y del abandono, han vuelto a salir de sus casas y están siendo parte activa de su esto. Pienso de que la vejez, lamentablemente tenía esa misma percepción antes de entrar a pensión 65, que la vejez era abandono, era descuido; pero cuando ya estoy dentro del programa, estoy trabajando estos 5 años he visto que eso no es la vejez, la vejez también es sentido de pertenencia, la vejez también es ser partícipe dentro de la comunidad y el reconocimiento; eso pienso es, de lo que es la vejez”. (Asistente Técnico de Saberes Productivos-Pensión 65)

“Bueno, yo creo que los adultos mayores tienen una característica muy particular a diferencia de otros tipos de adultos mayores que no participan en la intervención saberes productivos. Por ejemplo, ellos, como que vienen ilusionados con querer demostrar sus saberes, y vienen tanto así que se preparan un día antes o semanas antes y andan ansiosos por saber qué cosa más van a querer presentar. Eso es lo que yo he visto, es un, lo veo muy, muy distinto a todos los otros adultos mayores que no participan”. (Asistente Técnico de Saberes Productivos-Pensión 65)

En todos los Centros Poblados del distrito Los Morochucos, las PAM se reúnen una vez al mes, excepto en el grupo de Pampa Cangallo, que se reúne una vez por semana: *“Cada jueves, tenemos nuestro local, aquí al otro lado ahí preparamos comida y ahí nos reunimos todos y comemos”* (Varón, 80 años, Pampa Cangallo).

El Programa Pensión 65 transfirió la intervención Saberes Productivos al Gobierno Local, quien a través de la Sub Gerencia de Desarrollo Social, ha seleccionado a un personal para la implementación del CIAM (Centro Integral del Adulto Mayor) y desde ese lugar, formalizado

con una normativa nacional (Ley N°30490) y local (Ordenanza Municipal de Implementación de Saberes Productivos y Ordenanza Municipal de creación de CIAM), se realiza el trabajo con los adultos mayores. El municipio reporta trimestralmente a Pensión 65 la lista de asistencia de los AM que participaron en las actividades de cada mes. Los adultos mayores que participan de las reuniones y que son usuarios de Pensión 65 (hay adultos mayores que participan pero no son usuarios), manifestaron su preocupación sobre la permanencia de su estatus como usuario. Dado que periódicamente reciben una visita domiciliaria del promotor del programa, para verificar y actualizar su condición socioeconómica. Sin embargo, como esas visitas son inopinadas, hay ocasiones en que los adultos mayores se encuentran lejos de sus casas, en el campo; o en otra ciudad por problemas de salud, y al no estar presentes hasta en tres oportunidades son retirados del padrón. Y para ser reincorporados necesitan presentar una solicitud a través del promotor; pero este procedimiento puede demorar 6 meses o más.

Sin embargo, a pesar de ello existe un reconocimiento de las personas adultas mayores hacia el asistente técnico de Saberes Productivos, a quien le tienen gran estima y les apena que ya no asista a las reuniones con tanta frecuencia como antes. Algo similar sucede con el promotor de la zona, a quien tienen como mayor referente respecto de los trámites vinculados con la pensión, campañas de salud, entre otra información que les pueda brindar.

Se identificaron dos categorías de análisis para presentar los resultados, con sus respectivas subcategorías:

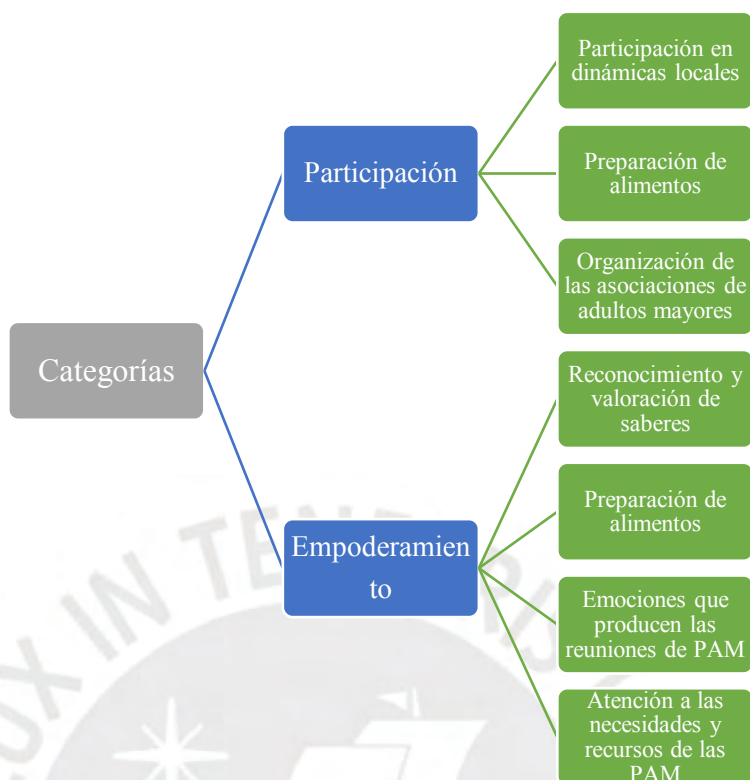


Figura 6 Categorías y subcategorías de Análisis (Fuente: Elaboración propia)

PARTICIPACIÓN

Participación en dinámicas locales

“Para eso es nuestro trabajo, para participar” (Varón AM, CP Chanquil)

Los adultos mayores mencionaron, en su gran mayoría, que antes de la implementación de la Intervención Saberes Productivos no se reunían, o por lo menos no lo hacían con tanta regularidad. Mucho menos se daban las reuniones en los puntos focales del distrito. Los adultos mayores observan esa diferencia, antes sus abuelos no se reunían, en cambio ellos ahora que son adultos mayores sí se reúnen y se sienten muy bien. Consideran que deben continuar reuniéndose

una vez por mes; rescatan la necesidad de dialogar y socializar: *“Antes no había nuestros abuelos no sabían nada, donde están reunidos, nada” (AM Varón, CP Chanquil).*

Con la implementación de la intervención Saberes Productivos en febrero del 2013, los adultos mayores del distrito de Los Morochucos se empezaron a reunir regularmente (1 vez por semana) en Pampa Cangallo. Desde el 2016, la intervención se amplió en el distrito y se establecieron 5 puntos focales para reunir a los adultos mayores de las diversas zonas, y de ese modo no tengan que viajar largas distancias hacia la capital. Estos puntos focales son: Chanquil, Huallecanca, Juscaymarca, Ñuñuwayqo y Satoca; en estos lugares los adultos mayores se reúnen una vez al mes. La descentralización de las actividades en cada punto focal, les ha posibilitado reunirse a corta distancia de sus hogares. Antes todos tenían que ir hasta Pampa Cangallo, pero ahora existe un lugar y fecha de reunión en cada punto focal, donde se encuentran los adultos mayores.

En esas reuniones conversan, ríen, preparan comida, comen juntos. Planifican las visitas a las instituciones educativas donde transmiten sus saberes: Hilado, kawpu, tejido, bordado, trenza de chicotes, etc. Tocan guitarra, charango, bailan sus danzas tradicionales y las practican para posteriormente ir a las instituciones educativas y enseñarles a los alumnos las principales: tusuy, qarawi, safacasa, warmi qurquy (pedida de mano), warmi suway (robar mujer). También es un espacio para hablar de religión, pues hay diversos grupos: católicos, evangélicos, adventistas. Reciben charlas sobre diversos temas, especialmente en aquellos vinculados con su salud: salud mental y cuidados de salud en general.

Los adultos mayores señalaron que participan en diversas actividades del distrito. La municipalidad y/o la comunidad los convoca. Algunos grupos incluso solicitan un oficio como parte de la invitación. Participan en las siguientes actividades:

- Aniversario del pueblo, desfilan con una banderola de su organización o asociación.
- Carnaval, desfilan en comparsas
- Fiestas Patrias
- Aniversario de la organización.
- Actividades festivas religiosas: procesiones, fiestas patronales (Patrona: virgen de las Mercedes).
- Reuniones organizadas por el municipio.

Los adultos mayores son invitados a participar en actividades de otros distritos, es así que han viajado a Tambo, Chiara, Chuschi donde cantan, bailan, se alegran, y además sienten que aprenden. Incluso han participado en concursos de Saberes Productivos.

Los adultos mayores se sienten alegres que los inviten a participar porque así llevan las costumbres de sus pueblos, muestran sus vestimentas tradicionales, tocan sus instrumentos musicales: guitarra, charango, etc.

Sin embargo, se aprecia que hoy en día los adultos mayores no realizan algunas de sus costumbres porque su condición religiosa ha cambiado. Aquellos adultos mayores que se convirtieron a la religión evangélica o adventista no participan igualmente de las actividades, ya que están impedidos (religiosamente) de bailar o de cantar, por eso no participan de todas las festividades. Pero participan compartiendo, enseñando y transmitiendo otros saberes: tejidos, talabartería, etc.; y también en otro tipo de actividades como: desfiles, asambleas, marchas, entre otros.; o solo participan apoyando con dinero.

Las mujeres adultas mayores mencionaron que el cambio de religión de católica a evangélica fue debido a la prédica de los pastores acerca de la biblia, pues ellas señalan que antes no sabían qué era lo que decía la biblia. Una de las mujeres mencionó que entró a la religión evangelista porque estaba mal de salud y al entrar se curó, llegando a perder la confianza en los curanderos inclusive. Otra mujer llegó a los evangélicos por algún miembro de la familia, por ejemplo un hijo que la llevó. Otra mujer contó una experiencia mágico-religiosa a través de los sueños que la hizo decidir que tenía que cambiarse a la religión evangélica.

Actualmente, aún hay adultos mayores que no participan porque viven muy lejos, en la puna, solos y solas con sus animales; y/o porque tienen problemas de salud. En otros casos no realizan actividades en sus comunidades, o sus autoridades (Municipios menores) no tienen interés en desarrollar actividades para la población adulta mayor de sus zonas: “no, en nuestro pueblo no tenemos ni autoridades, ni nada, es por eso no tenemos a nadie, y aquí no puedo venir con mi pie q estoy cojeando y los carros no me recogen” (AM Mujer, CP Chalco)

Los adultos mayores refieren que de haber actividades podrían organizarse y participar en las reuniones, son unos 15 – 20 adultos mayores que podrían amarrar a sus animalitos y así participar en su misma comunidad, Chalco; un centro poblado que está ubicado entre Chanquil y Pampa Cangallo.

Preparación de alimentos

Generalmente son las mujeres las que están a cargo de la cocina y la preparación de alimentos. Los hombres colaboran trayendo la leña, el agua, lavando las ollas para la preparación. Hombres y mujeres traen los insumos (papas, pollo, verduras, sal, etc.). Las mujeres

cortan las verduras, pelan y cortan las papas, lavan el arroz, limpian el pollo, etc. No todas las mujeres cocinan las muy ancianas ya no cocinan, solo vienen a la reunión.

En algunos casos se organizan por grupos para cocinar y traer los alimentos (grupos de dos o de tres personas). En algunos grupos aportan 1 sol por persona para comprar insumos para cocinar. (Por ejemplo en: Hualchanca y Juscaymarca)

Solo el grupo de Pampa Cangallo recibe donaciones de insumos de la Municipalidad Provincial de Cangallo, pero los puntos focales de Satica, Chanquil, Ñuñuwayqo y Juscaymarca no reciben donaciones.

Organización de las asociaciones de adultos mayores (Género)

La historia de la organización empezó con el Sr. Víctor Roca quien reunió a los adultos mayores en su restaurante que tenía dentro de su casa. El Sr. Policarpio Paredes fue uno de los primeros dirigentes. Luego se creó el Programa Pensión 65 y a través de la intervención Saberes Productivos empezaron las reuniones. Se logró contar con un terreno que se convirtió en un local a base de faenas. Posteriormente, al generarse los puntos focales de reunión se desintegró el grupo principal, los adultos mayores iban a recibir la pensión y no se reunían. Sin embargo, empezaron a reunirse en cada grupo focal, a pesar de que consideran que hay personas que no asisten aun cuando se les invita en reiteradas oportunidades.

Se observó una participación activa de las mujeres en la junta directiva. Las mujeres ocupan cargos de presidenta o tesorera en Chanquil, Ñuñuwayqo y Satica. En otros casos, como socias hay mujeres que apoyan con dinero. Sin embargo, en las asambleas de cada lugar, los que acuden generalmente son los varones; y los que no asisten deben pagar una multa. Las mujeres participan si son solas.

Como toda organización surgen problemas en las organizaciones, la queja principal era por la falta de asistencia y participación de los adultos mayores a las reuniones, especialmente en el Centro Poblado de Jusaymarca. Otra queja es la falta de promoción de la venta de sus productos por parte del municipio, por ejemplo sus hilados, que se termina picando por las polillas o pericotes.

EMPODERAMIENTO

“Cuando conversamos nuestra autoridad camina, marcha, nuestra autoridad gestiona”

(Mujer AM Pampa Cangallo)

En Pampa Cangallo se encuentra el grupo más antiguo y el que inició las reuniones, incluso antes de la intervención Pensión 65. Hace 10 años que se reúnen; e inicialmente los adultos mayores de los diferentes puntos focales llegaban a Pampa Cangallo formando un solo grupo. Con el tiempo y gracias a las continuas gestiones realizadas con el gobierno local obtuvieron un local que les cedió la municipalidad. Sin embargo en los otros puntos focales aún no han tenido el reconocimiento necesario de las autoridades locales.

Entrevistadora: ¿y con las autoridades como les ve, por ejemplo del centro poblado les valora?

Varón AM: ahí no hay autoridad nada, nosotros mismos nos valoramos (Varón AM CP Hualchanca)

Reconocimiento y valoración de saberes (Transmisión)

*“-¿Para qué les enseñan?. –Para que ellos aprendan, algunos no saben ahora” (Varón AM
CP Huallichanca)*

Previa coordinación de la responsable del CIAM de la municipalidad con las instituciones educativas de cada punto focal, los adultos mayores acuden una vez al mes o cada dos meses a las instituciones educativas para transmitir aquellos saberes que comparten en sus reuniones mensuales.

Acuden por grupos a las IIEE llevando diversos saberes en cada visita. Se establece una relación intergeneracional entre estudiantes de nivel inicial, primaria y secundaria y los adultos mayores de las diversas organizaciones y grupos focales.

Esta iniciativa es parte del modelo de la intervención Saberes Productivos, el cual a través de la asistencia técnica capacitó a la responsable y a un equipo técnico municipal en el establecimiento de acuerdos y alianzas con diversas instituciones locales como los establecimientos de salud y las instituciones educativas.

Los saberes y prácticas que transmiten los adultos mayores son diversos. Enseñan a hilar, a utilizar la wachwa, el kawpu. También han enseñado a cantar y a rezar. Enseñan a arar, sembrar, y otras actividades que realizan en la chacra; así como también el trenzado de látigos y otros usos del cuero para el ensillado de los caballos. Los adultos mayores están felices porque perciben que los alumnos los reciben con mucho gusto.

Mujer AM: cuando nosotros hablamos de nuestras tradiciones ellos quieren aprender
(Mujer AM CP Huallichanca)

Los adultos mayores consideran que es importante que los niños aprendan esos saberes tradicionales para que no olviden sus costumbres ancestrales. Los adultos mayores mencionan que hoy en día “hay otra moda”, otra forma de vivir, y los jóvenes ya no saben muchas costumbres, como por ejemplo montar a caballo (Señalan que el caballo moderno es la moto). Por esa razón ellos consideran muy valioso que puedan enseñar y transmitir las tradiciones ancestrales de su cultura: arado, preparación de chicha, etc. Asimismo, las mujeres mayores indicaron que es importante que los adultos mayores participen en estas transmisiones porque se sienten bien al igual que los niños.

Entrevistadora: ¿Por qué creen que es importante que ustedes les pasen sus saberes a los chicos?

Varón 1: para que sepan.

Varón 2: para que no olviden nuestras costumbres ancestrales

Varón 3: nuestra historia.

(Varones AM CP Hualchanca)

Preparación de alimentos

Durante la preparación de los alimentos las mujeres conversan de sus vidas, problemas, alimentos, salud, la influencia del clima sobre su vida cotidiana (si ha caído la helada o granizada, cómo afecta a sus cultivos y su alimentación), la falta de agua, etc.

Entrevistadora: de que cosas conversan

Mujer 1: humm de cualquiera cosa, de nuestros casos será

[...] así de nuestras comidas [...] pero decimos pues ha caído la helada, granizada ahora que comeremos pues diciendo hablamos pues.

Mujer 2: si pues la vez pasada nos mas cayo la helada

Mujer 3: nosotros siempre pesamos en nuestra alimentación no más

Mujer 1: solo de eso nos preocupamos en el campo.

Mujer 4: nos preocupamos de nuestra alimentación, del hilado de todo nos preocupamos
pues

Mujer 2: a veces nos encontramos mal y estamos preocupados de esas cosas hablamos
señorita

Mujer 1: hay de todo tipo de enfermedad por eso estamos mal, cuando baja nuestras
fuerzas, decimos que me duele el pie, la mano ¡ay me duele!, diciendo, estamos caminando.

Mujer 2: ahí'ta pues mi cabeza hace mucho tiempo ya me duele

Mujer 1: tratamos de fingir estar bien aun estando mal (risas de las mujeres) [...]

Mujer 1: estamos sanitos decimos

(AM Mujeres, CP Hualchancca)

Mujer 1: aquí estanos riéndonos, pero en la casa estamos con dolores, detrás de los
animales, con dolores, llorando, pero aquí estamos alegres desde antes

Mujer 2: por más que estoy con el pie luxado estoy viniendo sin miedo por eso me dice mi
vecina “tu no aprendes Gregoria sigue yendo vas a ver que otra vez te vas a lastimar y no te
vas a levantar”, no importa aunque sea así me quedare pues y moriré pues [...]

Mujer 3: yo nunca he falta desde el primer momento que entre nada

Mujer 4: yo también a mi vaquita amarando vengo

(AM Mujeres, CP Pampa Cangallo)

Los varones cuando se reúnen conversan de las cosas que les faltan, hablan de la lluvia y su relación con los cultivos, del agua, del riego, de la chacra. Hablan sobre documentos presentados al gobierno local solicitando insumos para su espacio de reunión (platos, ollas, sillas, mesas, servicios higiénicos), incluso proponen hacer ellos mismos los baños, por turnos; o solicitando la formalización de su institución.

Emociones que producen las reuniones de adultos mayores

Las mujeres se sienten tristes, llorosas en casa porque tienen que cocinar para los hijos o para los que fueron a pastear los animales, o viven solas o con el esposo, sus hijos viven aparte o muy lejos, y cuando vienen al grupo se sienten alegres porque se reencuentran, cantan, bailan, van a las instituciones educativas.

Mujer 1: cuando llegamos a nuestras casas hay tristeza

Mujer 2: estamos sentadas solitas calladitas no más (Mujeres AM, CP Hualchanca)

En las reuniones se sienten alegres, se ríen, se abrazan, se encuentran con amigos, con sus contemporáneos, conversan: “nos sentimos alegres...., todos contentos regresamos a la casa” (Mujeres AM CPs)

A las personas adultas mayores les gusta venir a las reuniones porque se sienten alegres, felices, más contentos. Esto debido a que hablan entre ellos, ríen, la pasan bien. Si vienen con algún dolor sienten que les calma al estar en grupo. En cambio cuando están en casa, solos, no tienen con quien hablar, se sienten tristes, sienten que los dolores los atacan.

Entrevistadora: y cómo se siente o cómo se pone su salud cuando ustedes están acá, cómo se sienten de salud

Mujer 1: alegres, alegres

Entrevistadora: ¿desde que vienen aquí sus dolores calma por lo menos un poco o ha empeorado?

Mujer 1: sí ha calmado, hasta nuestros pies ya no duele

Mujer 2: pero cuando así venimos estamos alegres

Mujer 1: hasta el dolor de pie está pasando

Mujer 2: así en mucha gente olvidamos nuestras dolencias y estamos alegres, nos reímos

Mujer 1: mira pues hasta con el hilado estamos juntos

(AM Mujeres, CP Hualchancca)

Además vienen porque hacen “física”, ejercicios, movimientos de cintura, pies, musculares. Por eso desean y esperan con ansias las reuniones mensuales: “Si así seguimos reuniéndonos, más adelante no olvidaremos, sabremos todo nuestras costumbres” (AM Varón, CP Hualchancca)

Respecto de su relación con sus familias, sus hijos los alientan a que participen en estas actividades, para que se sientan bien. Los adultos mayores sienten que ahora son más respetados por sus hijos, los tratan mejor: “las quinceañeras ahora se están reuniendo ahora, nos dicen. Y de verdad casi nos volvemos quinceañeras” (AM Mujeres CPs)

“Mis hijas si quieren, la que está en Lima también, justo enantes me llamo y le dije que tenía reunión en Hualchancca y me dijo “entonces mamá anda ya, que estás haciendo arréglate y anda” (AM Mujer, CP Hualchanca)

Sin embargo, muchos adultos mayores viven solos, o con sus parejas pero sus hijos están lejos; o algunos viven con algún nieto. Esa es una de las razones por la que eligen ir a las reuniones para no sentirse o estar solos tanto tiempo: “(los hijos) se vuelan como palomas y no vienen a visitarnos” (Varón AM CP Hualchanca).

Varon 1: en mi casa por gusto, aquí estamos alegre, contando chistes contento regresamos.

Varon 2: ahora también aquí nos reunimos ahí te encuentras con las personas que te conoces y bromean, conversan, cuentan chistes, pero en cambio la casa quién, nada (AM Varón, CP Hualchanca).

Varon 3: sentado uno se cansa aburre pues. Pero cuando te encuentras con familia así, por ejemplo vienen de diferentes lugares entonces conversas, entonces ya te sientes alegre y estamos muy alegres. (AM Varón, CP Hualchanca)

Atención a las necesidades y recursos de los grupos de adultos mayores

Las personas adultas mayores son los protagonistas en la detección de problemas y necesidades propias y de sus organizaciones, así como de la elaboración de propuestas y soluciones. Las demandas solicitadas al gobierno local no han sido escuchadas con la celeridad debida; ante esa situación los mismos adultos mayores han generado mecanismos de solución a partir de sus recursos colectivos y comunitarios.

En el cuadro a continuación se indican cuáles son las necesidades identificadas y cuáles fueron los recursos utilizados ante la falta de respuesta a sus demandas de las autoridades locales.

Tabla 3

Aspectos del Poder y Dimensiones de la participación socialmente activa

Necesidades	Recursos
Falta de Servicios Higiénicos (Hualchancca)	Han llevado la propuesta al gobierno local de brindar mano de obra (ellos mismos) estableciendo turnos.
Falta mobiliario para el comedor: sillas, mesas. Se sienten incómodos al sentarse en las piedras.	Se acomodan en los lugares más cómodos que encuentren en el campo para poder preparar los alimentos, comer, conversar.
Faltan utensilios: ollas, platos, vasos, cubiertos, utensilios de cocina, baldes, etc.	Juntando su plata (1 ó 2 soles por persona, mensual) y con donaciones compran utensilios. Cada persona viene con su plato y cuchara.
Falta un local (Satica, Chanquil, Ñuñuwayqo). Soportan mucho calor o mucho frío por falta de un local adecuado.	A pesar del clima hacen todo lo posible por no postergar la reunión; reuniéndose a campo abierto. Un recurso externo es la institución gubernamental del Tambo en Morcco que permite que los

	adultos mayores de Jusaymarca se reúnan en sus instalaciones.
Faltan parlantes o altavoces donde se emitan comunicados o saludos por cumpleaños.	Aprovechan las reuniones para intercambiar diversa información: comunicados, saludos; y durante el mes cada vez que se encuentran se recuerdan mutuamente la fecha de la reunión. (Generalmente es una misma fecha todos los meses)

Elaboración propia.

DISCUSIÓN

La participación de las personas adultas mayores entrevistadas se ha venido dando desde hace 10 años atrás; es decir antes de la implementación del programa Saberes Productivos o antes de la creación del CIAM. Sin embargo, la intervención contribuye a formalizar este espacio y a impulsar la responsabilidad local del municipio para el desarrollo de estas acciones, enmarcado en la normativa nacional tanto de la Ley N°30490, Ley del Adulto Mayor como la Ley N°27972, Ley Orgánica de Municipalidades, donde el artículo 84 señala que son funciones de las municipalidades organizar, administrar y ejecutar, programas locales de protección y apoyo a la población en riesgo.

La intervención Saberes Productivos puede funcionar muy bien dentro del ámbito del CIAM, como parte de las acciones y servicios que debe realizar. El reconocimiento y valoración del adulto mayor en situación de pobreza extrema y de los saberes, a través de una política que

reconoce positivamente la diversidad cultural, genera empoderamiento y capacidad de agencia para una participación activa dentro de su comunidad. Esta intervención permite que hombres y mujeres adultas mayores tengan actoría, visibilidad y reconocimiento desde los diversos grupos que conforman su comunidad (a nivel generacional: niños, niñas, jóvenes, adultos; a nivel institucional: instituciones educativas, centros de salud, gobierno local; y a nivel comunitario: población y organizaciones sociales de base). Tal como lo señala el slogan de la intervención “Mientras sus costumbres sigan vivas, su voz también lo estará”, ha dado voz a las personas adultas mayores para que entren a dialogar con otras voces y así puedan ser partícipes en la historia, identidad y cultura de sus pueblos.

La intervención es entonces una acción comunitaria y como tal se observan los tres procesos transversales que señalan Dumas y Séguier (1997). El primer proceso, de concienciación, está ligado a la sensibilización y reconocimiento del adulto mayor (identidad personal e identificación colectiva), este proceso está vinculado con el proceso de Identificación y registro de prácticas y conocimientos tradicionales de la Intervención Saberes Productivos, cuyo objetivo es identificar y registrar las prácticas y conocimientos tradicionales que tienen los adultos mayores para su recuperación y difusión. El segundo proceso, de organización, está ligado a la incidencia, lo que implica reforzar vínculos de cooperación, internos y externos, con diversos actores locales; y está relacionado con el proceso de institucionalización de espacios para la participación de las personas adultas mayores, cuyo objetivo es generar y consolidar mecanismos para una adecuada gestión municipal de Saberes Productivos y la óptima ejecución de las actividades programadas y alianzas que potencien la intervención a nivel local, regional o nacional. Y el tercer proceso, de movilización, ligado a la visibilización de este colectivo hacia otros actores locales o institucionales, está vinculado con el proceso de apropiación de saberes recuperados por parte de

la comunidad, como parte de la intervención Saberes Productivos, cuyo objetivo es revalorar el aporte de los adultos mayores en la recuperación de prácticas y conocimientos tradicionales como fomento al sentido de pertenencia y orgullo por la identidad local. Como señalan Barbero y Cortés (2005), el proceso organizativo es el pilar para la construcción de nuevas formas de conciencia y movilización y esto se observa en la intervención, ya que de acuerdo al involucramiento, participación, empoderamiento y cohesión social de los adultos mayores el proceso de institucionalización y el proceso de apropiación se irán construyendo y generando como parte de un trabajo comunitario con una fuerza social que posibilite la transformación social del grupo y que trascienda a su comunidad.

De acuerdo a la definición de participación que señalamos en la investigación, acuñado de Montero (2004), se observa que en los grupos de adultos mayores entrevistados existe esa relación codependiente entre participación y compromiso, orientados por valores y objetivos compartidos dentro de una organización colectiva e incluyente, donde existen diversas actividades que giran alrededor de un espacio colaborativo donde no solo se “preparan” los alimentos sino también se preparan las actividades que realizarán posteriormente; es decir existe una planificación, moderada por la responsable del CIAM y en algunas ocasiones asistida por el Asistente Técnico de Pensión 65. Asimismo es un espacio colaborativo donde se “combinan o mezclan” no solo ingredientes sino también las situaciones que viven cotidianamente, así como las emociones que les traen estas situaciones a su vida diaria, y que pueden provenir del pasado, del presente o acerca de su futuro.

Sin embargo, sí es necesario continuar trabajando acerca de la libertad para agruparse; pues como puede suceder, al ser parte de un programa social que brinda un subsidio monetario, así sea pequeño, esta relación debe brindar una continua claridad y transparencia acerca de la

participación voluntaria en la intervención. De otro modo, las personas adultas mayores pueden verse obligadas; o en el peor de los casos ser obligadas a participar de estas reuniones y actividades; temiendo perder su condición de usuario/a. Por otro lado, los usuarios de este programa, no son afiliados automáticamente, sino que pasan por un trámite para ver si cumplen con el perfil solicitado: Tener 65 años a más, contar con DNI, encontrarse en condición de pobreza extrema de acuerdo a la calificación socioeconómica otorgada por el SISFOH; y no percibir pensión o subvención proveniente del sector público o privados: AFP o de la ONP. Tampoco podrá percibir ninguna subvención o prestación económica otorgada por el Seguro Social de Salud – EsSalud (Pensión 65, 2018). Este tiempo de espera puede llevar varios meses, dependiendo además de la posibilidad de continuar afiliando a PAM en situación de extrema pobreza, pues esto depende de un presupuesto. En todo ese tiempo de espera, los adultos mayores pueden asistir a estos grupos de reunión esperando que de esa forma sean incluidos más rápidamente en el padrón de usuarios; cuando en realidad son dos acciones diferentes que no tienen que ver una con otra. De formarse esta relación perversa donde el Estado permita la manipulación hacia esta población con alto grado de vulnerabilidad, en una relación inequitativa de poder, se continuará ampliando la brecha psicosocial, económica y cultural con estos grupos poblacionales; además de estar incumpliendo los compromisos internacionales que asumió el Estado con este grupo etario.

Retomando el tema de la participación en las personas adultas mayores, y dada la heterogeneidad de este grupo poblacional, no todos participan de igual forma y con el mismo nivel de compromiso. Las organizaciones pueden tener unas normas básicas de funcionamiento, participación y pertenencia; pero el grado de participación y compromiso dependerá de los recursos y necesidades de cada persona. De ese modo cada adulto mayor se irá ubicando en uno

de los círculos de participación (Montero, 2004), dinamizando así la estructura y el funcionamiento de cada grupo. En los grupos entrevistados, se observó que el grueso de los grupos se encuentra en el círculo 2: miembros de los grupos organizados que no dirigen, pero que participan en todas las actividades; ellos tienen una participación frecuente y un compromiso alto. Luego, siguen los miembros del círculo 3; personas que no pertenecen a los grupos organizados, pero que participan consecuentemente en las actividades que éstos dirigen; ellos tienen una participación específica y un mediano compromiso; y en tercer lugar están los líderes, pertenecientes al círculo 1, miembros de grupos organizados o de movimientos internos en pro de alguna transformación o solución de algún problema; con una participación y compromiso al máximo. Existen miembros de los otros círculos, pero en menor medida; sin embargo como mencionamos también es importante su presencia tanto para el grupo como para sí mismos. Es el caso, por ejemplo, de una adulta mayor, mayor de 85 años, que acude a las reuniones en Huallichanca, observa, conversa un poco, sonríe, almuerza y lleva en su pequeña ollita comida para su casa.

Es muy interesante la energía que brinda la cocina (preparación de alimentos) como espacio grupal activo, y hablamos de cocina en espacios abiertos. Se convirtió en un espacio de convivencia, en un lugar de encuentro, especialmente para las mujeres, brindándoles cierta actoría y agencia, ya que es un lugar donde podían socializar, tomar decisiones y fortalecer al grupo. Y en ese sentido, la cocina es un espacio que permite que las reuniones se mantengan vivas y sean continuas, al mismo tiempo que implica un nivel de complejidad y estructura a nivel de grupo, ya que implica el acuerdo de cuotas para la compra de alimentos, así como las comisiones para la preparación, la compra de insumos, el traslado de leña y agua, la limpieza posterior de los elementos utilizados (ollas, tazas, cucharas).

Si observamos la participación de estos grupos de adultos mayores desde las tres dimensiones propuestas por Hernández (1994) y enriquecidas por Ferullo (2006), podríamos mencionar que la participación socialmente activa de los adultos mayores se da por el hecho de querer y poder ser parte de un grupo, donde existen vínculos y relaciones familiares, amicales y vecinales de toda la vida que se han ido formando como parte del contexto socio-histórico en el que han envejecido. Para algunos de ellos, sobre todo para aquellos ubicados en el círculo 1 o 2, la estructura que brinda la organización permite una mayor interacción con los demás, y va generando conciencia de los deberes y derechos de cada uno, y a partir de ahí el poder hacer o tomar parte de acciones que producen cambios o generan transformaciones para sus propios grupos y para su comunidad.

La participación como principio de las personas de edad (ONU, 1991), se ha visto de manera concreta en estos grupos entrevistados. Las personas adultas mayores que participan de estos grupos se mantienen integradas a su comunidad compartiendo sus conocimientos y destrezas con las generaciones más jóvenes y formando movimientos o asociaciones de índole social. Asimismo, prestan servicio a la comunidad, así como lo prestaron anteriormente con mano de obra siendo más jóvenes, hoy en día algunos siguen participando en las limpiezas de las acequias para el paso del agua; es decir han prestado servicios voluntarios de acuerdo a sus capacidades y velando por el bien común. También es un servicio a la comunidad la transmisión intergeneracional de sus saberes, dado que contribuye a la memoria y revaloración de la identidad cultural. Queda pendiente generar conjuntamente –la población como protagonistas y los psicólogos comunitarios como facilitadores- los espacios, las condiciones y la voluntad política para la participación de los adultos mayores de manera más activa en la formulación y aplicación de políticas locales y regionales que afecten directamente a su bienestar. En palabras de Montero (2006), esto hablaría de un “auténtico fortalecimiento comunitario”(p. 45)

El empoderamiento de los adultos mayores viene siendo progresivo; ya que vienen adquiriendo la capacidad de tener un mayor control sobre sus propias vidas, así como la capacidad de manejar asuntos y temas de interés; se puede observar que tienen mucha más confianza y seguridad para expresar sus demandas en plataformas conocidas (reuniones de adultos mayores, de las asociaciones, etc.). En particular, la participación de las mujeres en estos espacios ha sido vital para ellas y para la sostenibilidad del grupo, desde un espacio que puede parecer pequeño o cotidiano como la cocina, pero que representa un lugar nutricional para el grupo y de compleja organización hasta su presencia en las directivas de sus asociaciones, ganando poder para estar en mayor equilibrio o igualdad que sus pares varones. Sin embargo, es necesario crear las condiciones necesarias para que este fortalecimiento, de hombres y mujeres, se vea reflejado también en otras plataformas, con diversos actores locales y regionales; como por ejemplo participar activamente en reuniones vinculadas al presupuesto, a la visibilización de los adultos mayores dentro de su comunidad; así como al ejercicio y disfrute de sus derechos.

Los espacios donde transitan los adultos mayores recordando, compartiendo y transmitiendo sus saberes son lugares fijos con una estructura definida (Gobierno Local, Institución Educativa Pública, etc.), es necesario revisar aquellos espacios dinámicos y cotidianos (mercado, plaza pública, movilidad, restaurantes, etc.) para constatar si este empoderamiento se está transmitiendo y reconociendo en los diversos espacios comunitarios.

Considerando lo mencionado, y de acuerdo a lo que señalan Rowland (1997) y Iacub (2012), se podría decir que los adultos mayores de los grupos entrevistados vienen desarrollando las tres dimensiones del empoderamiento:

- Desde una perspectiva personal, los adultos mayores participan con bastante autonomía (incluso cuando no pueden ir a las reuniones, envían a una de sus hijas para que colabore con el grupo).
- Desde una perspectiva de relaciones interpersonales, las relaciones con sus familiares han mejorado o tienen más poder para comunicarse con ellos contándoles lo que vienen realizando en las reuniones, estableciendo vínculos de afecto y respeto de parte de sus hijos e hijas principalmente. También se fortalecen las redes sociales de apoyo, pues están pendientes de aquellos que no asistieron, si se encuentran enfermos, o si han tenido algún problema o situación que los haya alejado del grupo.
- Desde la perspectiva de las relaciones comunitarias, la participación y el agruparse ha impedido el abandono de espacios que son valorados socialmente, como las asociaciones. En la adultez, estas personas han participado en algún tipo de organización, por ello estar agrupados en la vejez representa volver a ese espacio valorado. Además se abren nuevos espacios, como el CIAM, a partir del cual se conforman nuevas asociaciones de adultos mayores. Las actividades de transmisión intergeneracional en las instituciones educativas permiten la inclusión de nuevos espacios sociorecreativos, educativos e intergeneracionales que aportan al desarrollo de la comunidad en general.

El empoderamiento de las personas adultas mayores es muy importante y necesario en contextos con gran presencia neoliberal, donde grupos vulnerados y empobrecidos durante tantos años como los adultos mayores no son reconocidos como ciudadanos, con igualdad de derechos y oportunidades. El reconocimiento de sus saberes y el legado histórico que estos representan rompe con la lógica individualista tan vigente en la actualidad. La Intervención Saberes Productivos coloca al adulto mayor como sujeto, pero en interacción constante con la naturaleza,

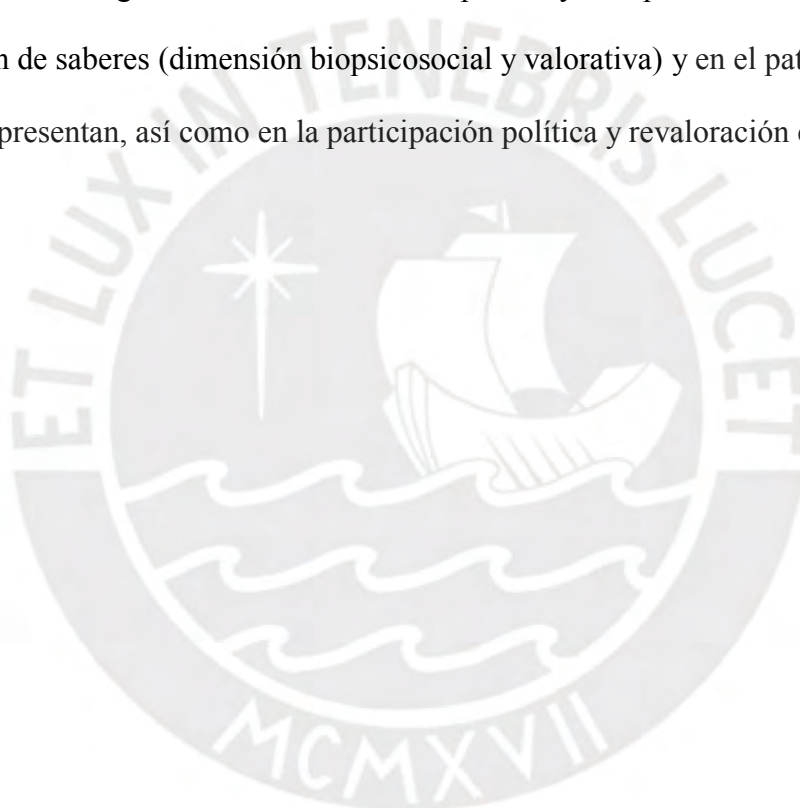
sin condiciones o requisitos previos para participar; y dentro de una plataforma grupal y colectiva para de ese forma recupere poder y agencia, exponga sus saberes con el valor y el reconocimiento correspondiente. El desarrollo de un fortalecimiento a nivel comunitario permitirá la continuidad, sostenibilidad, autogestión y transformación social.

Si bien el Gobierno Local es actualmente el responsable de desarrollar esta intervención, la relación con el PNAS Pensión 65 se mantiene mediante un monitoreo remoto coordinado a través del CIAM. El diseño de la intervención está aún centralizado en Lima, lo que puede limitar el conocimiento y la comprensión de la variedad y heterogeneidad cultural que acompaña a la misma. Es probable que el modelo de intervención deba ser diversificado para adaptarse más y mejor a la realidad de los adultos mayores de las diversas regiones del Perú; así como a los que harán las veces de facilitadores de esta intervención. Para los adultos mayores, mucho más importante que el nombre de la intervención (muchos no lo recuerdan) es el contenido que les provee, organizando “diálogos de saberes”, “registro de saberes y portadores de saberes”, “contextualización de saberes”, “actividades de transmisión intergeneracional”, entre otros que da pie a la participación y al progresivo empoderamiento de las personas adultas mayores.

La trascendencia de este estudio para la psicología comunitaria, parte de la vinculación de los términos de participación y empoderamiento, denominado en Latinoamérica como fortalecimiento, con la agencia de las personas dentro de su comunidad. Y el valor agregado es la población adulta mayor, con quienes se realizó esta investigación, más aún de zonas rurales, debido a la escasez de estudios en estos temas. Se ha hablado del empoderamiento de poblaciones olvidadas que viven en comunidades con muchas limitaciones; son personas que además han envejecido en un contexto de post conflicto armado interno. Las personas

entrevistadas mencionaron a familiares desaparecidos y los efectos que han quedado en ellos a nivel de la salud mental: dolores de cabeza y “pensamientos” que no cesan; son sobrevivientes.

Las representaciones de la vejez, envejecimiento y de los adultos mayores del distrito de Los Morochucos, pueden ser leídas desde el marco de la gerontología crítica y desde el enfoque de curso de vida, dado que incorporan elementos interculturales y territoriales y contextualizan conceptos transversales al envejecimiento (autonomía, salud, integración, participación, entre otros) desde donde convergen diversos marcos conceptuales y disciplinas. Además, hace énfasis en la revaloración de saberes (dimensión biopsicosocial y valorativa) y en el patrimonio cultural inmaterial que representan, así como en la participación política y revaloración como ciudadanos.



CAPÍTULO IV: CONCLUSIONES

Las personas adultas mayores han tenido una experiencia de participación comunitaria a lo largo de su vida, diferenciándose las labores participativas de varones y mujeres. Sin embargo, lo acontecido durante el CAI generó que las mujeres tomaran más participación pública en la vida de las comunidades (aunque sufrieron mucha violencia y maltrato también), situación que hoy muestra cierto balance entre los directivos de las asociaciones de adultos mayores. La participación pasa por los diferentes niveles descritos por Montero (2004), con dos elementos transversales el nivel de autonomía-dependencia del adulto mayor y la accesibilidad al punto de reunión. Las reuniones representan el reencuentro, la socialización, el compartir alimentos, risas, tristezas, así como la planificación de diversas actividades relacionadas con la intervención Saberes Productivos. El impacto emocional/afectivo de las reuniones, según lo manifestado por las y los participantes favorece su bienestar subjetivo y social, los empodera y los potencia para ir sentando las bases de un fortalecimiento comunitario.

Caracterizar los procesos de empoderamiento da como resultado la afirmación cultural de los adultos mayores al sentirse revalorados, pero también de las nuevas generaciones que saben muy poco acerca de sus raíces; así como de la comunidad entera que reafirma su sentido de pertenencia e identidad local, regional y nacional. Es decir, la transmisión de los saberes de las PAM a otras generaciones revaloriza la trascendencia subjetiva y el legado social. Además, la relación con sus familiares ha mejorado en algunos casos, en otros las reuniones generan un espacio que permite relajarse y recargar energías para volver a enfrentar las relaciones familiares o la soledad.

Las PAM tienen conocimientos previos de organización comunal, lo que facilita una rápida conformación de asociaciones donde se observa la participación activa de las mujeres en las

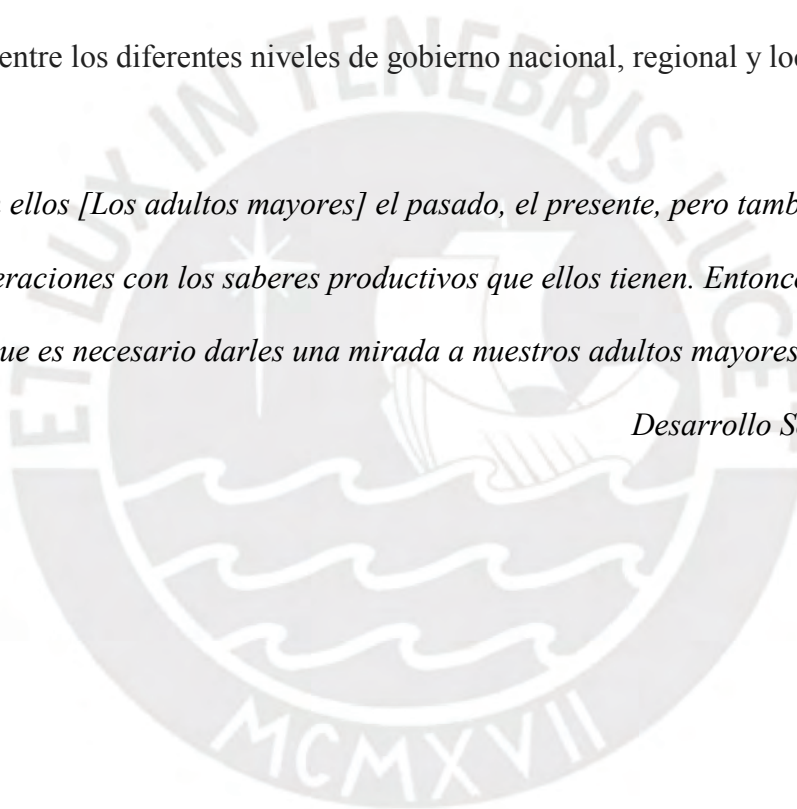
juntas directivas. (Participación-Empoderamiento-Resiliencia). Sin embargo demandan más apoyo del GL para al aspecto productivo. Asimismo, a pesar de la precariedad de las condiciones en que se reúnen, las PAM recurren a recursos propios y externos (instrumentales, económicos, comunitarios etc.) para seguir participando. Las demandas de los adultos mayores se hacen en sus propios espacios; aún no hay un fortalecimiento comunitario que promueva la participación de los mismos en espacios más amplios con agendas diversas y con altas autoridades (alcaldes, regidores, gobierno provincial, regional, entre otros).

El aporte de la intervención Saberes Productivos, a pesar del diseño centralista de su modelo, ha contribuido a lo largo de estos 5 años a incrementar la participación y el empoderamiento de las personas adultas mayores en el distrito de Los Morochucos, esto incluye tanto a usuarios como a no usuarios del programa Pensión 65; pues es una intervención inclusiva para toda población mayor. Sin embargo, es necesario, dado el tiempo de vida de la intervención, dar un paso siguiente hacia el fortalecimiento comunitario, replantear y descentralizar el modelo para generar un mayor impacto en la población, un mayor compromiso en los gobiernos locales y una toma de decisiones referente a los saberes que se comparten en los espacios grupales e intergeneracionales.

Finalmente, no debemos olvidar que la pobreza es la condición social más relevante en la vida de las personas adultas mayores, más aún en zonas rurales. Existen programas e intervenciones que buscan cambiar esa realidad; pero como bien señala Zerda (2007), las estrategias para reducir la pobreza del adulto mayor, deben elaborarse a partir de la realidad de los adultos mayores en situación de pobreza y pobreza extrema; tomando en cuenta la diversidad étnica, fortaleciendo las redes de apoyo familiar y comunal existentes; adecuados a las reales necesidades y capacidades de las personas mayores; con mecanismos efectivos de control social

que permitan el seguimiento de los programas e intervenciones que se desarrollen, contemplando alianzas estratégica con el sector educación, salud e inclusive los medios de comunicación para construir-deconstruir-reconstruir una cultura positiva del envejecimiento; garantizando el acceso universal a servicios de salud, educación, entre otros a través de documentación gratuita y sin trámites burocráticos engorrosos, largos y extenuantes (Recordemos que la vejez es la última etapa de la vida, las personas adultas mayores no pueden esperar tiempos tan largos para que los trámites se concreten y se viabilicen); y finalmente deben existir mecanismos de vinculación sólidos y activos entre los diferentes niveles de gobierno nacional, regional y local.

“Representan ellos [Los adultos mayores] el pasado, el presente, pero también el futuro para las nuevas generaciones con los saberes productivos que ellos tienen. Entonces frente a esto yo creo que es necesario darles una mirada a nuestros adultos mayores” (SubGerente de Desarrollo Social del distrito).



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BARBERO, J, y CORTÉS, F. (2005). Trabajo Comunitario, organización y desarrollo social. Barcelona: Alianza Editorial.
- Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población (2002). Boletín Informativo Los adultos mayores en América Latina y el Caribe. Datos e Indicadores. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2004). Población, envejecimiento y desarrollo. San Juan: CEPAL.
- Custodio, E; Rivera, M; Velázquez, T & Monroe, J. (2015). Trabajo con personas afectadas por violencia política. Acciones Comunitarias y Consejería. Lima: xxx
- De la Cadena, A. y Rodríguez, R. (2017). Capítulo 13 Pensión no contributiva, participación y redes sociales del adulto mayor en el ámbito rural. Libro en elaboración. Santiago de Chile.
- Dulcey.Ruiz, E. y Uribe, C. (2002). Psicología del ciclo vital: Hacia una visión comprehensiva de la vida humana. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 34, N°1-2, 17-27.
- Dumas. B. y Séguier, M. (1997). Construire des actions collectives. Développer les solidarités. Lyon: Chronique Sociale.
- Ferullo, A. (2006). El triángulo de las tres “p”, psicología, participación y poder. Buenos Aires: Paidós.
- Freire, P (1997). Pedagogía de la autonomía. Saberes Necesarios para la práctica educativa. México: Siglo XXI editores.

García Sanz, B. (1997). Envejecimiento y mundo rural: problemas y soluciones. Madrid:

IMSERSO

Huenchuan, S. (2011). Los derechos de las personas mayores. Materiales de estudio y divulgación. Módulo 1 - Hacia un cambio de paradigma sobre el envejecimiento y la vejez.

Santiago de Chile: CELADE - División de Población de la CEPAL.

Iacub, R. (2012). El poder en la vejez. Entre el empoderamiento y el desempoderamiento.

Buenos Aires: Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados – INSSJP.

Iacub, R. (2011). Identidad y envejecimiento. Buenos Aires: Paidós.

Infopensión (2018). Cobertura. Lima, Perú. Infopensión. Recuperado de

<http://info.pension65.gob.pe/infopension/>

Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) (2018). Situación de la Población Adulta Mayor Octubre-Noviembre-Diciembre 2017. Informe Técnico N°1 – Marzo.

Lagarde y de los Ríos, M. (2013). Guía para el empoderamiento de las mujeres. Cuaderno 1 Vías para el empoderamiento de las mujeres. Valencia: Agrupación para la igualdad en el metal.

Ley N° 27972, Ley Orgánica de Municipalidades. Diario Oficial El Peruano, Lima, Perú, 06 de mayo del 2003.

Ley N°30490, Ley de la Persona Adulta Mayor. Diario Oficial El Peruano, Lima, Perú, 20 de julio del 2016.

Ministerio de Economía Y Finanzas (MEF) (2016). Evaluación de Impacto del Programa Pensión 65: Nueva evidencia causal de las pensiones no contributivas en Perú. Innovations for Poverty Action (IPA). Lima: MEF.

Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (MIDIS) (2016). Documento de resultados. Encuesta de percepciones de los usuarios del programa Pensión 65 de 2016. Lima: MIDIS.

Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP) (2012). Autocuidado de la salud para personas adultas mayores de zona rural. Lima: MIMP.

Monreal, P. y Del Valle, A. (2010) Las personas mayores como actores en la comunidad rural: innovación y empowerment. *Athenea Digital*, 19, 171-187. Disponible en:

<http://psicologiasocial.uab.es/athenea/index.php/atheneaDigital/article/view/703>

Monreal, P.; Del Valle, A. y Serdà, B. (2009). Los grandes olvidados: las personas mayores en el contexto rural. *Intervención Psicosocial: Revista sobre Igualdad y Calidad de Vida*. 18(3).

269-277

Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. Buenos Aires: Paidós.

Montero, M. (2003). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria: La tensión entre comunidad y sociedad*. Buenos Aires: Paidós.

Organización de las Naciones Unidas (ONU) (1991). Asamblea General de las Naciones Unidas el 16 de diciembre de 1991 – Resolución 46/91. Principios de las Naciones Unidas en favor de las personas de edad.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura – UNESCO (2017). *Salvaguardar el patrimonio vivo de las comunidades*. UNESCO. Recuperado de:

<http://www.unesco.org/new/es/culture/resources/in-focus-articles/safeguarding-communities-living-heritage/>

Organización Mundial de la Salud (OMS) (2017). *Envejecimiento y ciclo de vida. Datos interesantes acerca del envejecimiento*. <http://www.who.int/ageing/about/facts/es/> (Consultado el 29 de junio de 2017)

Programa Nacional de Asistencia Solidaria – Pensión 65 (2016). *Saberes*. Lima: Pensión 65.

Programa Nacional de Asistencia Solidaria – Pensión 65 (2015). Memoria Anual 2014. Lima: Pensión 65.

Registro Nacional de Identificación y Estado Civil – RENIEC (2017). Protocolo de Atención a Personas Adultas Mayores. Resolución Secretarial N°68-2017-SGEN/RENIEC. Lima: RENIEC.

Silva, J. (2015). Empoderamiento y fortalecimiento: Significados en un posgrado en Psicología Comunitaria. Tesis de Maestría en Psicología Comunitaria. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Strauss, A. (1989). *Qualitative Analysis for Social Scientists*. Cambridge: Cambridge University Press.

Vasilachis, I., Ameigeiras A., Chernobilsky, L., Giménez Béliveau, V., Mallimaci, F., Mendizábal, N., Neiman, G., Quaranta, G, y Soneira, A. (2009). Estrategias de investigación cualitativa. Barcelona: Gedisa.

Yuni, J. y Urbano, C. (2008). Envejecimiento y género: perspectivas teóricas y aproximaciones al envejecimiento femenino. En *Revista Argentina de Sociología* 6, 10 ISSN 1667-9261, pp. 151-169

Zerda, M. (2007). La percepción de las personas de edad bolivianas, sobre su condición de pobreza. Memorias del II Congreso Iberoamericano y I Congreso Uruguayo de Psicogerontología. Montevideo: Servicio de Psicología de la Vejez, Facultad de Psicología.

APÉNDICES

ANEXO 1

Guía de Entrevista para actores claves

Fecha: _____

Código de entrevista: _____

Datos Generales	
Nombres y Apellidos	
Cargo	
Sexo	
Edad	
Preguntas Generales	
Tiene usted familiares adultos mayores. Cuántos/quienes son.Cuál es su relación con ellos.	
Cómo describiría a los adultos mayores que pertenecen a su distrito. Cuáles son sus principales características.	
Qué representa para usted la vejez / El envejecimiento. Es lo mismo la vejez para varones y mujeres, cuáles cree que son las diferencias más importantes	
Existen en su distrito algunas normas relacionadas con los adultos mayores. Cuáles son.	
Existen en su distrito algunos espacios/servicios para los adultos mayores. Cuáles son. Estos espacios son los mismos para varones y mujeres?	
Qué actividades realizan los adultos mayores de su distrito. Varones y mujeres realizan las mismas actividades, cuáles son las diferencias	
Cómo es un día en la vida del adulto mayor en su distrito. Es lo mismo para varones y mujeres?	
Participación	
Qué entiende usted por participación.	
Cree usted que los adultos mayores participan dentro del distrito. De qué manera (individual/colectiva). Los hombres y mujeres participan de los mismos espacios... cuáles diferencias encuentra Ud.?	
Empoderamiento	
Cuál cree que es la importancia de la participación de los adultos mayores.	
De qué manera la Intervención Saberes Productivos ha influido en la participación de los adultos mayores: preguntar por la participación de los hombres y las mujeres	
Ahora que el gobierno local ha asumido la intervención cómo se da la participación de los adultos mayores	
En qué otras actividades de la comunidad podrían participar los adultos mayores (Por qué no lo han hecho antes). Preguntar por las diferencias de la participación de hombres y mujeres	

ANEXO 2

Participación empoderamiento de las personas adultas mayores en el distrito de Los Morochucos, Ayacucho

Guía de Entrevista Grupal para Personas Adultas Mayores

Fecha: _____

Código de entrevista: _____

Datos Generales (Los datos individuales de cada participante se colocaran en un listado)	
Número de participantes	
Nº Mujeres participantes	
Nº de varones participantes	
Rango de edades	
Domicilio	Capital del distrito / Centro Poblado: _____
Preguntas Generales	
Cada cuanto tiempo se reúnen con otras personas adultas mayores y en qué lugar	
De qué hablan cuando están reunidos. Preguntar por los temas de mujeres solas, varones solos y grupos mixtos de adultos mayores. Que otros temas salen	
Realizan alguna actividad cuando están reunidos, cuál/es	
Por qué se reúnen, cómo se sienten cuando están reunidos	
Participación	
En qué actividades/momentos/festividades de la comunidad participan los adultos mayores Preguntar por participación de hombres y mujeres	
Es importante que los adultos mayores participen, por qué.	
Cómo se siente cuando usted y los adultos mayores participan en las actividades de su comunidad	
Empoderamiento	
Los adultos mayores de su comunidad están agrupados en asociaciones de adultos mayores; o pertenecen a otro tipo de organizaciones (junta vecinal, comité de regantes, etc.). Desde cuándo.	
Qué opinan de la intervención Saberes Productivos	
En qué actividades de Saberes Productivos han participado	
Antes de que llegara Saberes Productivos cómo participaban los adultos mayores dentro de la comunidad.	
Ahora que el municipio lleva adelante la intervención, siguen ustedes participando y reuniéndose, si/no, por qué, con qué frecuencia.	
Actualmente en que actividades participan dentro de su comunidad.	
Por qué algunos adultos mayores participan más que otros en su comunidad	
Qué los motiva a ustedes a participar dentro de su comunidad.	
Qué le pasaría a su comunidad si ustedes no participaran en ella.	
Qué necesitan ustedes para continuar participando en su comunidad	

ANEXO 3

Permisuta mañakuyki

Kay maskakuytam ruwachkan: Rosa Elizabeth Rodriguez Reaño, yachapakun kay Maestría de Psicología Comunitaria, yachay wasimanta Pontificia Universidad Católica del Perú nisqanmanta. Kaypim yachayta munachkaniku imaynataq machupayakuna apanakunku yachayninkuwan chay programa: “Saber Productivos” kay distrito Los Morochucos, nisqampi.

Qam yaykuyta munaptiquiqa kay maskakuyman, willakunkim tapukuykunaman, quñunakuypi: imaynataq kanki kay comunidniquipi, chaymanta chay “Saber productivos” nisqampi. Kaypim kimsa hora kasun. Parlasqanchichtam grabasun, chaywanmi yachapakuq urqunqa willakusqaykita.

Yuyaykuy kay willakusqayquiqa voluntariollam, kaymanta manam piqas yachanqachu, sutiquipas manam yachakunqachu, sutichasqayquikum huq sutiwanmi. Ichaqa munaptiquiqa chiqap sutiqiuwan riqsisayquiku, willakunayquin chayna kanampaqa. Willakusqayquim kay maskakuyllapaqmi kanqa.

Ima tapukuy kaptinqa tapuylla tapukuy. Chaymatapas anchukuwaqmi kay maskaykunamantaqa, munasqayki horata, chayna kaptinqa manam perjudikakunquichu. Ichapas mana gustasunquichu ima tapukuypas, willakuykuy, munaspayquiqa ama contestakuychu.

Kay maskakuy tukuptin llapan willakuqkunawan quñunakusun, riqsinapaq imaynataq kasqa kay maskakuy.

Yuspargallasunki kay willakusqayquimanta.

PROTOCOLO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPANTES ADULTOS MAYORES⁵

Esta investigación es realizada por Rosa Elizabeth Rodriguez Reaño, estudiante de la Maestría de Psicología Comunitaria de la Pontificia Universidad Católica del Perú. El objetivo de este estudio es analizar la participación y el empoderamiento de las personas adultas mayores que participan en la intervención Saberes Productivos del distrito de Los Morochucos.

Si usted acepta participar en este estudio, se le pedirá que responda a una entrevista grupal acerca de la participación de los adultos mayores en su comunidad y en la intervención saberes productivos; esto le tomará tres horas de su tiempo. La conversación será grabada, así la investigadora podrá transcribir las ideas que usted haya expresado.

Recuerde que su participación es voluntaria y la información que se recoja será estrictamente confidencial, su nombre no aparecerá, utilizaremos un seudónimo u otro código. Si usted desea que su nombre sea utilizado nos dará su consentimiento expreso para proceder a hacerlo. La información de esta investigación no se utilizará para ningún otro propósito aparte de esta investigación.

Si tuviera alguna duda con relación al desarrollo de este estudio, con toda confianza y libertad realice todas las preguntas a la investigadora. Además puede retirarse de esta investigación en cualquier momento, sin que esto lo/la perjudique. Si se sintiera incómoda o incómodo, frente a alguna de las preguntas, puede decirlo y tiene todo el derecho de no responder a las preguntas.

Al final del estudio nos reuniremos con el grupo de participantes de la investigación para comunicarles los resultados.

Muchas gracias por su participación.

⁵ Para las personas adultas mayores participantes de esta investigación planteamos una transmisión oral cuidadosa y detallada del protocolo en su idioma materno esperando su consentimiento verbal, grabado en audio, como evidencia del mismo. En el anexo 3 estamos colocando el consentimiento verbal en quechua y su traducción al español.